MOZGE

Año IX - Num. 207

Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158

Subscripción Trimestral \$ 1.20

Número suelto 0.10 centavo.

Buenos Aires, Abril 30 de 1926

Las Horcas Eternas

dura y espinosa marcha a traves del mundo de la injusticia.
El Primero de Mayo constituye, para los anarquistas, a través del período tumultuoso y vivo que se proyecta de 1866 a 1926, ses significado de revuelta e insurgencia que anunciaron los cuatro trácicos hadaios nendientes. trágicos badajos pendientes as infames horcas levantadas por la burguesía yanqui y azota-dos por el cierzo de Noviembre, hace ya 40 años. Eso, y algo más aún. Sizmifica nuestra permanen-cia y voluntad obstinada que, co-mo idea y como rebelión, desen-volvemos en el vasto mundo de los ofendidos y los miserables. Y la sido esa fecha histórica, revela-lora de una magna epopeya, la miejal mieda de social. la burguesía yanqui y azota por el cierzo de Noviembre s sido esa feeha histórica, revelaora de una magna epopeya, la
uicial piedra de toque del feentido socialismo político, al
retender, juntamente con el lieralismo burgués acoplado a sus
egraciones, desvirtuar en una enañosa y risible conmemoración
actifista. lo que es y perdurará
omo un viviente alzamiento del
undo obrero. Esas huecas y
omposas denominaciones de fesvidad del trabajo, "día del socalismo", etc. no son más, para
l proletario que en ese día paraza sus brazos y eleva su airado
uño de protesta, que constacioes de la enorme traición que ha
brado el socialismo en las luchas
mancimadoras de los últimos cinmenta años.

Mañana será Primero de Mayo. Reseaso visperas de la protesta obrera internacional, seamos comprensivos del alto significado histórico que esta rememoración encierra, renovando en las ciudades y los campos, los talleres y fuego y la metralla, pero que esta sememoración encierna, renovando en las ciudades y los campos, los talleres y fuego y la metralla, pero que esta fecha constituya, no las ordentes de la Argentina, nuestra alta y montiferos, porque apaga el ardor creciente pasión por la libertad y la justicia. Esforcémonos para que esta fecha constituya, no la constituya no la constituy no la consti

cionarios, Alemania, Francia, Inglaterra y Rusia agobiadas bajo el peso de la reacción estatal o socialista. Nosotros, que somos hijos del Primero de Mayo, que hebros testas, bien sabemos que la recorse dación de la tragedia de Chicas go y de los miles de victimados por el mundo de la injusticia, es al solo una onda de angustia en el percanza a los otros hombres.

Seamos fuertes y dignos en la pera memoración de la fecha histórica. No es la represión, mi el imperio brutal de las tiranías los enterfas del protetariado internamentes nuestras antenas sensibles. Hors en es en todas partes, horcas siem pre, en Anefrica, Europa, Asia...

Mas, como renovamos en nosotros el vicjo dolor del oprimido, de, hemos de renovar en la hora prenama. Este Primero de Mayo se es rá realizado por el protetariado internamenta viciena le vantando para los revolucions en ción lenta, anónima y fervient de un movimiento revolucionario. Paranza. Este Primero de Mayo se es rá realizado por el protetariado internamental viciena le vantando para los revolucionas en ción lenta, anónima y fervient de un movimiento revolucionarios y los rebeldes, sobre todo en en ese período que se proyecta de todo el mundo bajo la inminima en ente amenaza de la horea, la infamia gubernamental viciena le vantando para los revolucionas ción peras ten aque el terror y la ila forma de Chicas de sus mártires.

La horca, la tiranía, la opremio de las multitudes insurreccionadas, a multitudes insurreccionadas, a multitudes insurreccionados, a heroico y violento de la historia obrera. Frente a la asfixia auto-to ritaria que envuelve al mundo, a diversión persisten aún en el encorte de la vantando para los revolucionas con presente de percena que el terror y la ilas horcas eternas, adin cuando de la sangre de sus mártires.

La horca, la tiranía, la opremio de la mundo, la la frencia de la multitudes insurreccionados, la heroico y violento de la historia obrera. Frente a la asfixia auto-to ritaria que envuelve al mundo, advente de la vantando pera los consensos de la co

¿Decir algo sebre el 10. de Mayo?... tras cabezas y nuestras espaldas; fies Es muy fácil. Sobre el significado de esta fatídica fecha se ha dicho de par en par las ventanas, explorar posible, y ahora, salvo la forma, no queda más que repetir y copiar lo que

Mas, para el revolucionario sincero Mas, para el revolucionario sincero e incontentable, hay otra fecha que le preocupa. El dos de Mayo tiene, también él, un significado profundo. Ahora que el significado del Primero de Mayo se atenua y escapa siempre más al análisis de las turbas de pade Mayo se atenua y escapa siempre más al análisis de las turbas de papiras para las cuales surgió y se peri petud en los años; abora que su celebración, su festejo, tiende a convertirse en una fiesta periódica cualquiera, una tradición, una costumbre, una pequeña cruz roja en el calendario, un "domingo" celebrado en la plaza más bien que en la hostería, entre las banderas en vez que entre las botellas, en el tumuito de los himnos de barricada más bien que en el sordo eco de los coros dirigidos por Baco, se eleva en nuestra mente por espontíaneo contraste la visión del Dos de Mayo, de este día triste, frío y burlón, que no ha tenido todavía nitaguna consagración de gobierno, ni un himno de poeta.

Y, precisamente por esto, sería muy

Y, precisamente por esto, sería muy útil traducir en todas las lenguas y publicar en nuestros periódicos, una pequeña poesía, muy bella y muy sen-cilla, de un grande e infeliz poeta de Recanati, Giacomo Leopardi. Este romántico, que pertenece a la falange de los Obermann y de los Byron, de los Heine y de los Schopenhauer, can-tores y filósofes del eterno dolor hunano, no era insensible a la tristeza de nuestra vida de parias. Y no podía serlo. Era un alma siempre ulcerada por el tormento. Era un mártir, un verdadero mártir, por su tremenda desgracia física, por la palidez de su existencia, por el desprecio y la vileza con que lo trataban los hombres. La poesía a que aludo, "Il sabato del vil-laggio", no es más que una reflexión sutil y profunda sobre la vida obrera. En la noche del sábado, el poeta ve a las abejas humanas, hombres, mu-

Es muy fácil. Sobre el significado de esta fatidica fecha se ha dicho de esta fatidica fecha se ha dicho de par en par las ventanas, exploran mucho, se ha dicho todo lo que era las ealles desiertas y rien maliciosamente exclamando: ya se acabó, ya se acabó!...

queda más que repetir y copiar lo que han dicho los otros. Es fácil, y puede ser todavía útil, porque se ha dicho do comprendido lo bastante. El modo en que hoy, no transcurrido todavía medio sigio de la infamia de Chicago, se "festoja" nás bien que "commemorar" este día, lo demuestra. Y sobre las cosas justas, sobre las cosas pisances, es preciso insistir, repetir, retornar sin cansancio, testar rudamente!

Mas, para el revolucionario sincero tra.

Nosotros vemos - v es que todos los vean, que todos refle-xionen en ello, que todos comiencen a comprenderlo — algo indeciblemen-te desconsolador y humillante en esa comprenderlo — algo indeciblemente desconsolador y humillante en este "retorno al trabajo", en esta vuelta de la normalidad que recomienza el Dos de Mayo, espontánea y pacificamente. No se ha extinguido todavía en el afre el eco de los tumutos y de los cantos amenazadores. En los corazones está todavía la impresión de las palabras grandes, armoniosas, luminosas que han hablado del porvenir del Hombre, llamado a una nueva vida de bellez y de justicia. En la atmósfera reina todavía la impresión de las fuerzas ciclópeas que se han desencadenado, levantado, afirmado, indicando que ninguna otra fuerza podía afrontarias e impedirles empujar el mundo delante de ellas, para aplastarlo o redimirlo... Y, de improviso, todo se cancela, todo desaparece y se repliega en una irrazo aparece y se repliega en una irrazo-nable renuncia, y las multitudes que se habían desbordado como un río sa-lido de madre retornan a los cauces, como arrepentidas de haber hecho temblar, y cada obrero, cada campe-sino, cada artifice de belleza y de riqueza, vuelve nuevamente a ser bestia de trabajo; cada productor nesta de tranajo; cada productor se acerca a la máquina, desciende a la mina, va al campo, sube al puente, entra en la fábrica como murmuran-do: ¿Habéis visto?... Os he demos-trado que soy omnipotente; pero ten-go miedo!... tengo miedo!

go miedo!... tengo miedo!
Y. ciertamente, esta derrota que a
cada año se repite tiene una importancia social enorme. Ella indica que
en la conciencia y en la psicología
del pueblo hay todavía tinteblas que
aclarar, fuerzas ocultas que destruir.
Si el Primero de Mayo es el símbolo
de una resurrección posible, la demostración de la potencia de aquellos
que, cruzando simplemente los brazos, manifiestan su superioridad y
sancionan la legitimidad de todos sus
derechos, hay en el Dos de Mayo el
símbolo de una gran debilidad espiritual, que anula y ridiculiza toda
fuerza material y física.

Los revolucionarios deben preocu-

LA FUERZA



plan a re

subs

iario

anter

đe le

OS

pagan-te in-rigida

1.80

10.ales

1.-

TAMPOCO FALTÓ el caivario de sus hombres, siempre aquel que aletea sobre el pueblo, que listas a enjugar el sudor de sus frencies y animarlos con su tristes sonrisa y su dolorosa adhesión. Es sólo una enpueblad y de revuelta. Pero de un 10. de Mayo festejado EL AMOR ...

Este primero de Mayo se cumple ción de vitalidad revolucionaria, de lo años de aquella memorable trage- adhesión incondicional al nuevo mun-

Este primero de Mayo se cumple el da não de aquella memorable trasedia de Chicago.

A pesar del tiempo transcurrido, la suberba figura de aquellos mártires ha permanecido inalterable. Han llegado hasta nosotros con toda su humana nitidez, sin que la leyenda que erea alredeor de la consagración mistórica, ni la recordación de las munitidos que generalmente eleva altares y deifica a los hombres, hayan disminuido o agigantado su gesto hestos. Aquellos hombres, por su entera consagración a la noble causa que defendian, serán siempre un belio ejemplo de heroísmo y sacrificio.

En toda obra gigante, como en toda rida realizada fuera de la órbita como de la generalidad, el amor no ha staben lo que las espera al seguir a bandia de la generalidad, el amor no ha su consegnación por el reconocimiento de su grandido de la escrutadora mirada de los historiadores; hava tracendido a su corazón! Ellas han de recorrer los nos hostadores; hava tracendido a su corazón! Ellas han de recorrer la disconsidado de la secrutadora mirada de los historiadores; hava tracendido a su corazón! Ellas han de recorrer la documenta de su corazón!

mún de la generalidad, el amor no ha faltado. Haya adquirido la consagracido por el reconocimiento de su grandeza, o haya permanecido coulto, escondido de la escrutadora mirada de los historiadores; haya trascendido a través de las edades, perpetuándose en el recuerdo de las generaciones, o se haya realizado calladamente, en un marco de religioso silencio, en una muda adoración, sin ser profanado por la publicidad, el amor ha estado siempre presente, digno de la grandeza de la causa a que servía, como si fuera una sublime ofrenda de la propla vida a lo más buno, lo más noble, lo más puro que ella misma ha producido.

noble, lo más puro que ella misma ha producido. En la tragedia de Chicago, como en las memorables jornadas de la Comu-ne, como en la heroica semana barce-lonesa. como en todas las barricadas que el proletariado levantó en el mun-do entero, en esta nueva crusada nor do entero, en esta nueva cruzada por la libertad y la justcia humana, el amor se hizo presente en el dolor y el sacrificio de la novia, de la esposa y de la madre de los condenados a

Si grande es la figura de los már-Si grande es la figura de los már-tires, igualmente grande es la de esas casi ignoradas mujeres que ascendio-ron juntas con sus hombres, el dolo-roso calvarlo que la injusticia bur-guesa les señaló. Herida por el mons-truoso veredicto en lo más intimo de sus sentimientos, en lo más caro de sus ilusiones, en lo más hondo de su corazón de muieres que aman, ellas corazón de mujeres que aman, ellas supieron en el momento supremo, aca-llar los gritos de angustia de su corazón destrozado, para darse, en una absoluta renuncia de si mismas, a la justicia de la causa que sus hombres

La madre de Luis Lingg escribe a su hijo, al tener conocimiento de la bárbara sentencia que lo condenaba: bírbara sentencia que lo condenaba:
"Después de tu muerte estaré tan orguilosa de tí como lo he estado durante tu vida. Declaro que si yo fuese hombre hubiera hecho lo mismo
que tó", heroicas palabras que salidas
del corazón de una madre, nos dan la
sensación de la grandeza de alma de
esta mujer que, sobreponiéndose a su
propio instinto de madre, conservaba
el valor para hacerse digna del sacrificio de su hijo, sublimizande con su
gesto aquella vida que debía truncarse en plena juventud.

No menos ejemplar es la actitud

menos ejemplar es la actitud esposa de Parsons. Un amigo le notifica que la sentencia está ya dic-tada y que ella podría interceder para hacer que fuera perdonado su com ella responde indignada, lo que después, en una carta, le trasmi-"si de mi depende que Alberto perdón, ¡que lo ahorquen!'

no menos digno es el sacrificio de Nina Van Zanht, la enamorada de Seles. Ella misma explica su acti-dos los invienos tienes su primave-tud: "Yo no conocía a ninguno de los ira y su pascua todas las crucifiziones; acusados, cuando durante la comedia llamada de julcio, entré en la sala de l tud: "Yo no conocía a ninguno de los acusados, cuando durante la comedia almanda de julcio, entré en la sala de sesiones... esperaba ver a unos hombres estápidos, viciosos y de aspecto patibulario. (Cuál no fué mi sorpresa al ver que lejos de corresponder a esta descripción, eran inteligentes, bondadosos y de aspecto simpáticol...
Presa de un sentimiento de horror bondadosos y de aspecto simpático!...

Presa de un sentimiento de horror
ante lo que estaba viendo y oyendo,
pero animada también de un sentimiento de justicia, resolvi colocarme
en el sitio de los acusados. Mi simpatia por los acusados Mis ogerminar en
mi corazón un principio de amor por
Spies, y poco después sentía por el
una intensa pasión".

Y se casa con él antes de que le
una intensa pasión".

Y se casa con él antes de que le
una intensa pasión".

A se casa con él antes de que le
una intensa pasión".

C y se casa con él antes de que le
una tenta, son aquellos los trágicos esponsales de la muerte. Y poco después
el compañaro no es más que un cuerpo exánime que pende de la horca.

El dolor, el sacrificio y el amor de
la madre, y la esposa y la novia de
los revolucionarios cetá representado
ca qui con formidable elocuencia. Es al
mismo tiempo una vigorosa confirma-

rega de amor.

Qué doloroso y qué cruel es la vi sión de la mujer junto a la reja o frente al patíbulo, aguardando como una nueva Mater Dolorosa al pie de la cruz del sacrificio, que se cumpla el trágico destino de los hombres

Y ellos, los revolucionarios, siempre Y ellos, los revolucionarios, siempre fijos los ojos en el más allá, oyendo sin oir las quejas de los suyos, re-nunciando a la paz y la tranquilidad del hogar, al cariño de los hijos, a to-do esto que es el bagaje fintimo de ca-da uno, para seguir el destino que su ident les señala, ideal más grande que un solo cariño, que es el amor a to-da la humanidad.

¡La compañera, la madre, la novia las verdaderas sacrificadas

mas vergaderas sacrificadas!
Tengamos, también, para ellas un
recuerdo. Hagamos un breve paréntesis en la lucha para reconocerias.
¡Saiud, hermanas!
Y adelante, adelante...

Sobre el 1º. de Mayo

Claveles rojos

En otras partes del mundo, allá — en ultramar — el Primero de Mayo no pasa bajo un cielo gris, en una atmósfera hostil, envuelto en la montonía de una estación agonizanto. Allá, al comenzar de Mayo, el más riente sol ha barrido y nos attimos copos de nieve, y la naturaleza irrumpe en todo su vigor. Es una fiesta embriagadora de luces, de colores y de perfumes, aquella que Gori ha cantado en su himo que no morirá, y que ha sugerido hasta a... Gabriel D'Annuzio, en años lejanos, algunos versos audacea sobre el lo. de Mayo, primavera de fores y de esperanzas humanas; versos que si no testimonian en favor de la coherencia de los hijos y los hijastros de las Musas, soo, em: En otras partes del mundo, allá y los hijastros de las Musas, son, en pero, una prueba singular de la pro funda sugestión que ejerce sobre lo espíritus la coincidencia de la afirma ción de estas dos fuerzas arcanas, qu

Y el pueblo, — el más grande, el más verdadero poeta, — cantó él también su himno. Cantó, no con la pluma, no con la voz, no con la lira, sino con el sesto. Con un gesto espontáneo, escueto, sencillo, silencio-so, impregnado e fluminado por un simbolismo altamente poético que ya se ha vuelto costumbre e insuprimible tradición.

En Italia — no sé si en otros países

En Italia — no sé si en otros países latinos tamblén — el 1o. de Mayo es simbolizado por una fior. Todo hijo del pueblo prende un clavel en ru pecho. Pasa una manífestación y en la multitud véis viojas curvadas, ni- ños andrajosos, muchachas de rostro empalidecido por el aire mefítico de la fábrica, jóvenes feros, campesinos de broncínea cara, munido cada uno de su clavel. Claveles por doquiera, en todos los pechos y todas las majons; claveles por tierra y recogidos en ramo en el asta de las banderas, claveles rojos como la llama y como la sangre, que exhalan su saudo perfume en el aire sacudido por los gritos, las músicas y los cantos...

Mas el clavel rojo, for revoluciona-En Italia — no sé si en otros país

Mas el clavel rojo, flor revolucion ria y antipatriótica, flor amenazador que con su color y su perfume dio demasiadas cosas, recordando que to rompa la voz en la garganta, ha sido suprimida. Quien saliera de su casa, hoy, con un clavel r lo llevaría indudable clavel rojo en el p

Sin embargo. Sin embargo se diria que todos los sutrientes del mundo — y no solamente los de Italia — tienen un rojo clavel sobre el pecho. Aun aquellos que ignoran esa tradición elocuente y gentil: aun aquellos que no podrían hacerlo para no irritar a los toros sal-

hacerto para no irritar a los toros salvajes que se enfurecen ante toda cosa roja que se proyecte a su mirada
sospechadora.
Cuando pasan los hermanos de la
fábrica y la mina; los siervos de los
campos y del mar, los hambrientos
de todas las patrias, las víctimas de
todas las patrias, las víctimas de
todas las esclavitudes y todas las barbaries, miradios bien...
Cada uno de ellos tiene, encendido
sobre el pecho, algo de rojo, una man-

gre que rebosa de las carnes y del alma. Pero, en estas gotas de sangre no hay nada de trágico. Forman una mancha que parece una flor, que semeja la corola de un gran clavel, de un clavel maravilloso florecido sobre una herida, para simbolizar la resurrección de la naturaleza y del hombre, puesto que como florece la tierra florecen las ideas; ya que a pesar de los temporales brilla el sol en el ciclo y a despecho de la maldad de unos poos deberá esplender en el undo la libertad para todos.

Si así no fuese, los hombres no hu hieran ideado llevar en el pecho cla que parecen de sangre; no ten en el pecho una mancha de

"Alalá" a Mussolini

De algunos años, respecto al 1o. de Mayo, existe un hecho nuevo. Existian ya antecedentes de gobiernos muy buenos, muy inteligentes y entrañablemente enamorados de su grey, que habían oficializado el 1o. de Mayo proclamándolo fiesta nacional obligatoria. No existía, empero, el ejemplo de un gobierno que hubieso suprimido oficialmente el 1o. de Mayo. Se tenía el antecedente de gobiernos muy buenos, muy inteligentes y entrañablemente enamorados de su

entrañablemente enamorados grey que, después de haber oficial nente proclamado fiesta el 10. de Ma yo, fusilaban y aprisionaban a quie es lo celebraban; pero el ejemple de un gobierno que dijese: en este día se trabaja, este día ha sido ta chado del calendario, y a quien persis ta en reconocerlo le daremos cárce

De mucho tiempo los anarquista se empeñan en conservarle al primer de Mayo su carácter revolucionario contaminado por las aberraciones cialistas o burguesas. Esta obra de clarificación avanza, y en ella tene mos un colaborador bastante antipá tico, mas eficacísimo: Mussolini.

tico, mas eficacisimo: Mussolini.

La clarificación, el restablecimiento de las ideas y del mundo revolucionario, es una gran ventaja, quizá la mica, de la reacción. Siendo la del "duce" la más cruda, la más decidida, la más brutal de las reacciones, los resultados son inmediatos, más vastos y definitivos.

La sinceridad de Mussolini — que es la sinceridad del perro hidrófobo, no la astucia del zorro — le hace perdonar muchas cosas. Merced a él, sabemos ahora que el lo. de Mayo debe ser revolucionario, proletario, antigubernativo. o no debe existir. Todas las fases intermedias, los más sutiles y capciosos matices que se le atribu. y capciosos matices que se le atribi ren, están completamente privados de sinceridad y consistencia y corres conden a un fin desonesto e insidioso Cuando una mujer es odiada, hay

dos medios de vengarse de ella. O arrojarse a sus pies, declarársele per-didamente enamorado, conquistariã, robarle la virginidad, prostituirla e empujarla así al desho dio: o bien clavarle un puñal en e

La reacción hace del 10, de Mayo un cadáver. La democracia hace de él una prostituta de bajo fondo. Pre-

Un 10. de Mayo democratizado y buerguesado, continuaría viviendo abuerguesado, continuaria viviendo como una mujer perdida, ebria y es túpida. El 1o. de Mayo suprimido por a esposa y la novia de la color el pecho, algo de rojo, una mandiario está representado i cha bermeja. Parece el resplandor de la violencia, resurgitá mañana, vivo idable elocuencia. Es al un fuego, y es sangre. Es la sangre una vigorosa confirmado de su tormento y de su tragedia. San una vez, nuestro Primero de Mayo

Pero de un 1o. de Mayo festejado también por los espías, por los bur-queses, por los esbirros, por los gene-rales, por los verdugos, por los reyes y por los presidentes de república, no sabemos qué hacer de él. Nosotros deconcepto del 1o. de Mayo, con la pro paganda y con la acción, hasta que los gobiernos renuncien a acariciar lo y seducirlo, y prefieren substituir el decreto de "reconocimiento oficial" bayonetas y los garrotes.

Sería menos humillante para para nosotros. Tendríamos en que Primeros de Mayo de salón Primeros de Mayo de barricada

Lucio D'Ermes.

Los anarquistas de Chicago

Cogieron a estos cuatro hombres llenos de vida; echaron sobre ellos el sudario, que más tarde cubriría sus caras cárdenas; sacaron sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porve-nir de la humanidad y descuaja-ron su lengua por decir palabras anunciadoras de justicia y de ver-dad.

Marchaban balanceándose trabados, como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los
tobillos, rememorando la muerte
de su hermano Luis Linga, que sacrificó su vida pensando salvar las
de ellos cuatro. Habian oida la explosión del cartucho, la confusión,
los gritos de dolor. Contaron los
minutos de la agonía, y, su sueño
de aquella noche suprema. viõse
turbado por un doble martillo: el
del ataud, para el muerto; el del
garrote, para los vivos; para ellos.
La vispera desataron sus ligadu-Marchaban balanceándose trabe

La vispera desataron sus ligadu-ras, y, por vez postrera, las espo-sas, las madres, lloraron en sus

La mujer de Parsons volvió por

la mujer de Parsons volvio por la mamora suavemente, suplicá le permitiesen abracar a su marido que
aún vivia, pero de quien ella había
quedado viuda.

—¡No! ¡No!

— INOI INOI

Ella nada dijo: ni gritô, ni llo
6; enganchô las uñas a la puerta,

5; supanchô las uñas a la puerta,

5; subitamente, cayô sobre el en
100, subitamente, cayô sobre el en
101, subitamente, cayô sobre el en
102, subitamente, cayô sobre el en
103, subitamente, cayô sobre el en
104, subitamente, cayô sobrehu
105, subitamente puer la esperanza de los espíritus re
105, subitamente puer la esperanza de los espíritus re
106, subitamente puer la espíritus re
106, subitamente puer la espíritus re
106, subitamente puer la espíritus re
107, subitamente puer la espíritus re
108, subitamente puer la espíritus re-

"Antes de morir, Spies dijo:
"—Salud, tiempo en el que nues-tro silencio será más poderoso, que nuestras voces ahogadas por la muerte".

vuerte". Engel gritó: "¡Hurra la Anar wia!". Fischer: "¡Viva la Anar wia!". La última frasc Bel tes amento de Lingg, era: "¡Viva la Anarquía!".



SOLE."

cos del pueblo. No serta tecunos posses profunda.

Las obras ilhertarias, impregmadas de un fuerte optimismo, cruzan los mares y las fronteras, para ser expresadas en todos los idiomas y respetadas por los trabajadores del mundo. Podrán las obras burguesas ser más ricas en matices exteriores, pero les falta el profundo estilo, alma y corazón, que sólo el idealismo infunda a las sinceras y perdurables producciones.

y corazón, que sólo el idealismo infunde a las sinceras y perdurables
producciones.

Es que mientras los escritores del
régimen hablan para su triste época
de renunciamientos, los escritores rebeldes hablan al porvenir, porque
traducen los sentires de la gieba. Sus
cantos, sus prosas, acogen una sublime promesa de libertad, anuncian la
primavera del mundo. Los rebeldes
pertenecen a una estirpe fuera de
época. Decir primavera y docir idealismo, es expresar un solo pensamiento, unisono y concorde. ¿Quién ignora aquella hermosa expresón de Pietro Gori: "lasgiú verso la parte dove
si leva il sole"? Es un símbolo del
porvenir aquel país ignorado, donde
todos condicen en la igualdad, y el
respeto fraterno es norma de convivencia. Pero...; cuántos odiosos crimenes burgueses, cuántos máttres
proletarios, nos separan de la redención posible! No es menester que como el personaje del poema de Gori,
el insumiso deambule por el mundo. mo el personaje del poema de Gori el insumiso deambule por el mundo peregrino de todas las sendas, extran-jero de todos los países... No. El anarquista es un peregrino social. Allí donde se encuentre, palacio o tugurio de lo actual, el ambiente vicio so le será hostil. Querrá redimir y será perseguido. Pero él lleva un sue-ño en sí, su vida toda se entrega en la consecución de su esperanza. Y cuando el ambiente le hostiga, posee un gran tesoro que los ricos no tie nen: su idea, sus amigos, sus com

brazos.

En aquellos calabozos habló la la tragedia. La compañera de Fistar, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infelix y bonita niña Van Zaudt, regaron con la niña Van Zaudt, regaron con la la cela la baldosas del ca-la la veladas obreras este mismo name. poema, y siempre con la misma ción de la primera vez.

Ese algo lo hemos hallado en lo Nadie sabe si Parsons reconoció que hemos leido de Gori. La herm guella voz. Desde aquel momen, o, grandes, largas, hondas arri-diente esperanza de joven del pueble as, estriaron su cara. Cuando el oral extrantaron de los circos estracos erdugo hizo presa en aquella gar-anta, parecia tener setenta años. ganta, parecía tener setenta años.

Los cuatro condenados escucharon orguillosamente, brillando en
sus ojos un no sé qué de sobrehumano, la sentencia de muerteten el patibulo, Fischer — el alemán Fischer— entonó la marseillesa, la heroica canción francesa,
cuya ala roja flolaba sobre aquellos mártires.

(logió al acciones de muerte
to de la vida. Por eso, su acento setente de vida. Por eso, su acento seprimero de Mayo, la fiesta del trabalo". Y este concento de "de de trabalo". Y este concento de "de de trabalo". Y este concento de "de de trabacuya ala roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cogió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las trampas, y quedaron
los cuatro ahorcados en el espacio,
como cuatro grandes badajos focando a somatén: el somatén de
Antes de morir. Souse dietenía instantes de recogimiento, para alzarse por sobre ellos más optimis ta por el porvenir. Tal era Gori.

Mientras aquí se inicia el frío fantasma de los pobres sin hogar ni abrigo (el régimen actual es un con inuo invierno), en las tierras de Ita lia surge el Mayo florido, la exube rante primavera que recoge los sue ños del amor y del trabajo. Bajo es ta invocación, Gori concibió su poe ma. Cuando fué escrito, habíase y perpetrado años antes el bárbaro cri men de Chicago. Gori, que atacó por aquel entonces con gran encarniza miento, las doctrinas socialistas del reformismo, incurrió en el error de llamar "fiesta del trabajo" al Primero de Mayo. Tan es así que su poe-ria se ha visto representar innúme-ras veces, con amplio acogimiento, en veladas de los social-reformistas.

en venaus de los social-reformistas, 5,000 ejemplares de la segunda especición de ellos y la de Gori!

Al hablar del lo. de Mayo nosotros repetimos siempre que es la exteriorización de un día de protesta general en todo el mundo. Las persecuciones contra los obreros no cesan de fraguarse y consumarse bajo el \$1.80 el cien.

No podríamos decir si la literatura narquista es fecunda. Pero, eso si, ha sido muy sembrada en los surcos del pueblo. No será fecunda, pero es profunda.

Las obras libertarias, impregnadas modras de la Anaxa de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra de la co quía. La Anarquía es un ideal, y co-mo todo ideal es esperanza. No va-réis jamés a un anarquista entrista-cerse porque predica un ideal. No, porque eso es lo mejor que el tiena, su ifesta intima de pensamiento y libertad. En cambio, a los socialistas con accuraciones. thertad. En cambio, a los socialistas ¿qué esperanza les mueve en la lu-cha? La de derrocar la burguesta y conquistar el poder, la implantación del Estado socialista, toda la lamentable miseria moral de los neo-hi gueses. Para ellos, sí, el Primero de Mayo es una flesta como el 25 de Ma-yo o el 9 de Julio, en que hablan de la democracia y sus pretendidas ll.

Frente al equivoco ya aceptado por las leyes, hay una necesidad creada para todo revolucionario de recon-quistar el Primero de Mayo. Recon-

para todo revolucionario de recoquistario, pero no reemplazario jamás. Los que tienen el propósito de
secoger un día más apropiado, cedes
terrens a nuestros enemigos.

El Primero de Mayo tuvo su origu
en el martirio de los anarquistas de
Chicago, y a sus continuadores corresponde invocar aquel día, como
fuerza combativa por la revolución.

En vez de suplantario, que se aumenten los días proletarios, hasta
que la consecución de nuestros tiesles suprima el régimen inicuo actual,
que promuere y eterniza el crimea.

Aquella hermosa visión de Gori
idealizada en el poema, como un casto
energico al trabajo y a la vida,
ofrece ante nuestros olos la
constructiva de los rebeldes de la
tierra.

Todos ellos tienen un resplandor
en la conciencia. Ligados a la maldad imperante por la fuerza coaligada de la autoridad que rige los detinos humanos en la sociedad actual,
ellos no están ligados por el pensamiento es simbolo en el poema de
Gori: el espíritu extranjero que visiona su idea en todos los caminos,
semillando luz, aventando prejulcios,
amigo del sel y del altre porque soa
libres como di. País aquel tan bello,
de sus visiones humanes, ante cuyo
enorme estuerzo la primavera sonte
en la lozanía de la campesina joves,
que obvidando prejulcios de sus lares,
que obvidando prejulcios de sus lares, enorme estuerzo la primavera sonru-en la lozanta de la campesina joven que olvidando prejuicios de sus lares toma rumbo, no sin antes deposita su ramo de flores primaveral en e umbral de los enfermos de la vida hacia un camino de esperanza y en sueño, "laggiú verso la parte dove s leva il sole..."

Nuestra propaganda en el 1º de Mayo

El Sembrador. — Pequeña hoja de propaganda, distribución gratuita. Pedidos a Radi Dobelli, Cuba 3216.
Culmine. — Publicación en idioma italiano, con un seleccionado material de lectura. Pedidos a G. Severino, Rioja 1689, Buenos Aires.

Anarchia. — Número único en italiano, editado por el grupo "L'Armonia", para su distribución gratuita. Pedidos a José Santoro, Loria 1194, Buenos Aires.

Pedidos a José Santoro, Loria 119, Buenos Aires.

"Pampa Libre", de General Pico. con sus hermosos suplementos "Abs Jo las armasi" y "La voz del Cam-pesino". Pedidos a Villarias, calle 20 N. o 928, Gral Pico, F. C. O.. Ideas", de La Piata, Pedidos a O. Ricetti, calle 59 - 818, La Piata, F.

Ricetti, calle 59 - 818, La Plata, F. C. S.
"Brazo y Cerebro", de B. Blance Pedidos a R. Lagos, Maipa 128, Villa Mitre, Baha Blanca, F. C. S.
"La Verdad", de Tandil. Pedidos a casilla correo 52, Tandil. F. C. S.
El Crimen de Chicago, folleto de 16 pag., conteniendo el trabajo de Mella sobre la histórica fecha internacional, editado por un grupo de compañeres de R. Escalada para distibulrio gratuitamente entre el publo. Pedidos a "La Antorcha" a pesos 3.20 el cien. sos 3.20 el cien.

"SIERRA CHICA Y
SUS HORRORES Teniendo aun en nuestro podei 5.000 ejemplares de la segunda edi-

que la inte, no el año, porque Ises, co-a Anar

No ve-entriste-eal. No, il tiene, iento y

n la lu uesia y

cread

u origen
istas de
ores coa, como
volución.
s se au, hasta
ros ideao actual,
crimen.
ile Gori
un canla vida,
la obra
s de la

HAMILIAN nda 0

da eur el pro-mpañe

para la burguesía

Importa que los proletarios no se opresión, conquistar la libertad. Su necreiencia de honfores, y entonces no procedua, como hasen ya muchos, a sestener firme y elevadamente sus derechos, a no permitir avance na extralimitación ninguna y en todo quieran que se imponga unicamente la raxón y la justicia. Esto importa tanto que no puede disimular su contra-indiad apenas ve un hombre, jun veridad apenas combatir. Los harapos no son na da; en esta sociedad en que los homo ideal para combatir al hombre desta manera. Los harapos no son na diero calada, a vez que el elemento ideal para combatir al hombre describation. en esta sociedad en que los hom valen por la riqueza o el poder tienen, aun el desheredado, el ro sin más capital que sus bra y su inteligencia, que debe vivir un salario que el rico puede darle que quitarle a su voluntad, pue-elevarse tanto que ante él tiemble de devarse tanto que ante el tiemble el rico y la sociedad entera as commeva hasta los cimientos: puede ser un tipo de primera fuerza, una voluntad el las más temibles y las más difíciles de reduçir o hacer ceder. Entonces el podercos, el rico que tiene detrás de sf el amparo de las leyes y la fuerza de las bayonetas, que con razón se considera inerte y perfectamente amparado, debe acceder a consultar la voluntad de su esclavo, débil, desamparado, que no es más fectamente amparado, debe acceder a consultar la ovluntad de su esclavo, debil. desamparado, que no es más que un desheredado que vive del favor que se digna hacerle el rico (así considera éste, como un favor, el salario que le dá por un trabado que vale dies veces lo que cobra); la del miserable es ya un voluntad notable, con la que es preciso contar, como on la suya propia, sis se quiere hacer algo, enriquecerse... Estos son hombres, aunque vistan harapos, no tengan representación ni amparo en las leyes, y tengan en su contra a las bayenetas, a toda la fuerza de la resistencia social, como ocurre cada ves que se para un obreró contra los patrones o se desacata y no se hace caso a la ley o a la autoridad que garantiza a éstos; son hombres, y por eso son temibles, cualquiera que sea us ituación o el desvalimiento en que de intento los deja la sociedad.

A la burguesia no le conviene que

sunación o el desvalimiento en que de intento los deja la sociedad.

A la burguesía no le conviene que prodos sus esclavos, el los que saca su jugo — todo su peder, todo su lujo y la influencia innumerable que ejerce en la sociedad — que todos sus esclavos, que suman millones, se hagan hombres así y ni siquieran piensen en serio aixim día, no sólo por lo que jume diatamente podrán regstearle, quitarle o disminuirle el jugo que le dán, hasta no darle casi nada o no darle en la medida de lo que su avidez reclama, sino por lo que podrían tambiéa desconoceria, caer en la cuenta de su escaso o ningín valor para una sociedad perfeccionada, y pensar seriamente en pasarse de ella, de la patria, de la autoridad y todas sus cosas, para atender a prepara el advenimento o empezar a realizar una sociedad en que todos turieran derecho igual a la felicidad y a la libertad, en que hubieran desaparecido muchas cosas de la actuaridad que solo representan otras tantas injusticias, y que no hubiera esta doble intiquidad de unos debrese excesivos para unos, junto con todas las escargas y todas las desgracias, y unco derechos illimitados para otros, con todos los alivios y todas las felicidades, desde el poder al placer y la fortuna.

"Al que posee más le será dado—dice el Evangelio — y al que no posee, aún de lo poco que le queda se la sociedad, y no representa ella la injusticia, máxime cuando el que posee "y de lo poco que le queda se la sociedad, y no representa ella la injusticia, máxime cuando el que posee "y de lo poco que le queda se la sociedad, y no representa ella la injusticia, máxime cuando el que posee "y de lo poco que le queda se la concesto de su dignidad humano de concesa de concesto de su dignidad humano

miserable suyo, sino lo que posee el nico?...

Bien: la burguesía sabe por experiencia que cuanto más elevado sea el nido 8 de mayo a las 20 y 30 en 1977 de la concepto de su dignidad humana en un obrero o en una obrera, y en todo hombre independiente en gerral, más peligroso será pasa ella. Sa oferiza al "consciente" es perfetetamente explicable. El consciente se pergue en realidad como el gran obse includo del Hombre, alli donde se quiere encontrar solamente el muñeco el maniquí, la besta de carga. El 10, preparación de una velada por con el apático ambiente cordobés, ponáciente lo es a la vez de su lu consciente la cargue de la carga. El lo preparación de una velada por la contra de l'error. El espectáculo obsesionante de l'acto de da la represión carcelaria le sigue noche vida al preso, te tronce.

La PROPAGANDA EN CORDOBA

La PROPAGANDA EN CORDOBA

La princión "Los inadaptales", en capático ambiente cordobés, por el manique de carga. El la preso, te citado de los compaticación de la cargue de la carga. El los por um momento de increia por falta de orientación revolucionaria; 30.

tro de su conducta. Esto hace bus car y encontrar a la burguesía su mejor aliado, a la vez que el elemen-to ideal para combatir al hombre consciente, al proletario que se re-bela o al obrero que empieza a penser, o en los incoscientes —que to-davía son muchos— o en los ex-hom-bres, que son más articulables y que puede hacerse con ellos lo que se puede hacerse con ellos lo que se quiera con una sola razón: unos cuan

bres, que son más articulables y que puede hacerse con ellos lo que se quiera con una sola razón: unos cuan tos pesos, una pintanza o una migaja inmediata. Pase todavía por los inconscientes, que como no saben están en el limbo; pero los exhombres.
Estos hacen reflexionar.

Hay varias categorías de exhombres.
Hay varias categorías de exhombres, y porque, puestos al margen de la sociedad por la burguesía, de ella pueden volver con nosciros, los anarquistas, a ser hombres, com cela pueden de la milota de la burguesía. Entre éstas, las de los propios bebedores, los borrachos perdidos, pueden dar, como han dado, algunos hombres elva digindad o conciencía humana sea notable, después de no haber tenido ninguna. El procedimiento, con ellos, ha de ser combatir su propensión a considerarse exhombres definitivamente, instruírles y aún interesarles en algunas cosas de los hombres; en una palabra, pararles y no voltearles, como ha ha cho la burguesía, y ellos lo aceptan porque lo consideran fatal con toda fatalidad. Los que sí no se erguirán jamás, son los Lugones, exhombres que se consideran super-hombres, como hay algunos ladrones, algunos borrachos y algunas prostitutas: los de menos hombría, precisamente...

T. Antilli.

Valor de los ex hombres LA AGITACION PRO PRESOS

LOS PRESOS SOCIALES

Lo más querido que ha existido; siempre para los anarquistos han sido los presos sociales. Ellos nos demostraron con sus ejemplos, la fuerta vixal de las ideas de liberación. Comprendieron el alcanes de las injusticias sociales y si proponerse combatirias fueron víctimas de aquello mismo que ellos trataron de destruir. Vivieron los dolores del pueblo oprimido y al gritarle a la faz de la sociedad sus propias infamias, tueron doblemente infamados privándoseles de la libertad de exponer cuanto consideraban justo y humano. No qui-



Cecilio Moreno, una de las víctimas de la represión gubernamental por quien hemos agitado en numero- asa oportunidades, ha enloquecido a los 15 días de su traslado a Sierra Chica, donde debía cumplir la bárbara condena de 18 años de presidio impuesta por los jueces provinciales y la delación y complicidad del camaleonismo criollo. Esta lamentable si- tuación actual del compañero Moreno ya fué en pasados números posicidad por nosotros, y hoy queremos al dar esta reciente fotografía suya, reeditar el motivo, ya que ella por si sola es la más directa y viviente de las acusaciones contra el régimen de brutalidad carcelaria que se enseñorea en todo el país.

Cecilio Moreno ingresó a Sierra Chica con relativa salud, alentado por el digno espíritu que le gobierna. Quince días más tardes, us físico ofrecia un aspecto de grande extenuación. Sus ojos, cavados en una enorme fatigs, eran la comprobación manificata de un repentino e inesperado cambio que nos desconcertó a todos. Bien sabíamos que el ingreso de Moreno al presidio debía significarse, tarde al presidio debía significarse, tarde al presidio debía significarse, tarde Cecilio Moreno, una de las vícti

sas oportunidades, ha enioquecido a los contranues en cacción sorda y despisada condena de 18 años de presidio impuesta por los jueces provinciales y la delación y complicidad del camaleonismo criolio. Esta lamentable si tucido actual del compañero Moreno y a fue en pasados números no la ticidad por nosotros, y hoy queremos al dar esta reciente fotografía suya, y reciditar el motivo, y a que ella por si sola es la más directa y viviiente de las acusaciones contra el régimen de brutalidad carcelaría que se enseñorea en todo el país. Cellio Moreno ingresó a Sierra Chica con relativa salud, alentado por ne discontra de la compañero por la digno espíritu que le gobierna. Quince días más tarde, su físico ofrea en todo el país. Sus ojos, cavados en una enorme fa se la ga, eran la comprobación manificata de un repentino e inesperado cambio que en os desconcertó a todos. Bien blo que nos desconcertó a todos. Bien sublamos que el ingreso de Moreno al presidio debia significarse, tarde se temprano, por una página de martirio agregada a la tragedia de los retas que la función de de la mentación de contra con contra nue se contra nue sisión de continuo de contra con una paísna de martirio agregada a la tragedia de los recreo, sino un presidio, un presidio que es un pozo se hororose. Moreno do de contra contra nue visión de continuo de reror. El espectáculo obosesionante de la represión carcelarla lo sigue noche de la presión carcelarla lo sigue noche continuo de reror. El espectáculo obosesionante de la represión carcelarla lo sigue noche continuo de reror el espectación con bosesionante de la represión carcelarla lo sigue noche continuo de reror el espectación de los servicios. terror. El espectáculo obsesionante de

para todos, y hañaren como recompen-sa a sus nobles propósitos el destino sombrío y cruel de usa inmunda y tétrica mazmorra.

Ellos, los símbolos vivientes de una idea de libertad, a la defensa de la cual dedicaban todas sus energías y sus desvelos, encontráronse impedidos por una irona de la incha, de lo que conceptuaban como un atributo natur-ral del hombre para su normal desen-voivimiento en medio de la vida. A diferencia de vulgares delincuentes, que generalmente atentan contra la existencia de sus semejantes para el logro de sus apetitos personales, el preso social, despreciando el relativo bienestar de el y de los suyos, desañó con su gesto de luchador desinteresa-do, a cuantos comerciaban y vivían del dolor del pueblo vilmente expoludo y mil veces escarnecido. Y solo por es-to, por reclamar como nosotros más libertad y bienestar para todos ha simil veces escaracido. Y solo por es-to, por reclamar como noestros más libertad y bienestar para todos, ha si-do, el preso social, grancado de en-tre los suyos y condenado a vivir en-tre las cuatro paredes de una cárcel, y muchos de ellos enviados a frías y Moreno

y muchos de ellos enviados a trias y lejanas regiones, impidiéndose asi toda comunicación con aquellos seres que le son queridos: sus madres, sus hermanas, sus compañeros o sus novias. Si en la lucha contra la sociedad nos sentimos hermanados con los camaradas que hoy están privados de libertad, y nos hemos confundido en un común anhelo de justicia social, con doble razón, pues, debemos estar con ellos en los momentos de infortunio, e intentar recobrar sus personas al seno de la sociedad y de los suyos porque una cuestión de responsabili-dad moral así nos lo exige.

Todo debemos relegar a segundo tér-mino los anarquistas, cuando de los presos sociales se trate.

Nuestros melores afectos deben se para ellos porque en todo y por todo se han hecho acreedores a la solida ridad de todos cuantos alcanzan a com prender el valor moral de una idea de redención social.

No podemos permanecer indiferen No podemos permanecer indiferen-tes ante la tragedia que diariamente se desarrolla dentro de la vida carce-laria, y menos adn en estos momentos en que una reacción sorda y despiada-da se desencadena contra nuestros her-

El libro del militante





penado

Luego de Falcón, Radowitzki. Y luego del acto de Radowitzki, el secuestro sin término, el martirio que ya lleva 16 años, el presidio maldito, las calaboceadas a pan y agua, la continuidad ultrajante del castigo sobre sua carnes. Al gesto de Radowitzki succedió una reacción bestial, una encarnizada persecución en contra de los anarquistas y revolucionarios por parte del gobierno argentino, invadidas las altas esferas de la burguesta por el pánico de la vindicación y la revuelta; cada vez que la prensa obrera agitaba la causa de la situación afligente de Sinnón, el pueblo y afin los mismos revolucionarios proseguían su vida común, concurrían pacificamente a sus labores esclavas, reían, parloteaban, se hacian presentes en los locales con el acostumbrado gesto, desenvolviendo sus vidas como si el relato leido y voceado horas antes, tuvie a todos los contornos de algo irreal, de una imprecisa leyenda. Y, sin embargo, la tragedía era cierta, de toda certidumbre, y Simon Radowitzki sufrá y sufre aña hajo el mecanismo de un régimen carcelario, que si adquiere contornos desorbitados para la imaginación de todos nosotros, es de una realidad que ahoga y atenacea hasta vencer al más valeroso de los hombres.

Bajo este martirio se encuentra en la actualidad Radowitzki. Su her-

desorbitados para la imaginación de todos nosotros, es de una realidad que ahoga y atenacea hasta vencer al más valeroso de los hombres.

Rajo este martirlo se encuentra en la actualidad Radowtitki. Su hermoso temple de vengador e hijo del pueblo, de ese pueblo eslavo que dió a la causa revolucionaria tantas vidas agitadas y heroicas, permanece indomable, resistiendo con la bolla y silenciosa fiereza de su gesto todas las represalias. Sobre el penado 155, que ingresó siendo casi un niño al presidio maldito, han sido despeñados todos los odios; Palacios le ha cerado de infamias; dice una carta reciente, esa que ha motivado esta nueva campaña por la vidaen peligro de Radowtizki: "Simón es siempre ja primera victima de estos verdugos; es, según ellos, el obstáculo y la discordia del Presidio. Está nuevamente castizado en un calabozo desmantelado y oscuro, con "chapa" en el ventanuco de la fría celda de castigo, semidesmudo, despojado de toda ropa interior y sólo abrigado su pobre cuerpo, que no es más que hueso y piel, con un traje de bria, azul marillo, entregándole, a veces, las pilichas a altas horas de la noche, para retirárselas entre mofas y risas a las dos horas; son dos pilichas como piel de cebolla. De comida no hablemos; el mísmo "manjar" de siempre, pan y asua, y eso cuando no le dan nada". Y más adelante agrega: "Se trata de salvar a Simón de las garras de la muerte; su estado de salud está quebrantado de todo lo necesario, no siendo las cuanto paredes que lo rodean." Piccini, el director del presidio, le manifestó que lo tendría allí soterrado hasta que muera. "Y si llegase esto a suceder", agregó, "lo pagaría con un papel en blanco."

Esta es la tragedia del penado 155. No podemos olvidarle, dando a nuestras vidas el curso acostumbrado y normal, sin que las sacudamos por la agitación y la protesta, cuando en Ushuala la empalidecida figura de Simón Radowitzki, como una frágil vena de sangre de nuestra sangre, permanece recluido en una fria celda desde el 27 de Marzo, dia de visita ministerial y en la que el ministro de Justicia, Antonio Sagarna, en complicidad con el director de la Pentitenciará de Buenos Aires, Eusebio Gómez, el director del presidio de Ushuala, Piccini y Sampedro, el feroz cancérhero de Simón, ordenó su castigo, luego de someter su espíritu valeroso y solidario a la sangrienta farsa por ellos fraguada. Tragedia oscura y sin eco, sin el más leve eco ni aún en la pretendida prensa revolucionaria, la que hiere las carnes del penado 155. Ya son 32 días de abuso y, de ese tiempo transcurrido, que se abre con un angustioso interrogande, el 27 de Marzo, ¿qué sabemos nosotros, alsiados de ese mundo de horrores por el turbión cosmopolita de una gran ciudad, qué podemos saber fuera de la invocación solidaria de las últimas y más recientes cartas? Que Simón está en reclusión, que la ferocidad carcelera no amengua, que un régimen de brutalidad y barbarie se ha reeditado en el presidio...

Pág

En la Revue d'Art Dramésique Romain Rolland ha publicado un artículo e a el que embitas con vehemencia contra el
"alico idealismo" que recrudoce en todas partes. En un en
mero especial de la revista
franceas "Europe", desta
a R. Rolland en su sexagésimo aniveranto, se publicado
a rel de de la inteligencia, la se
dicho artículo: los mismos que el nos esta cor son en la recrudo
es de corazón. el vago sentimentalismo: es la inteligencia, la se
dicho artículo: los mismos que el nos esta cor se la neción.

a continuación traducimos.

Casi todos hemos pasado —
casi todos los de nuestra generación — por una crisis de ne-misticismo. Nosotros čramos excusables. Por pobre que sea esta abdicación de la inteligencia, tan misero este sentimentalismo de adolescentes vicjazos, demasiadas razones nos conducían a ello, sin
que hubiese culpa de nuestra partei. — el canasancio, no de la ciencia, sino de los hombres de ciencia, in el relajamiento general y
súbito de la voluntad, esta neurastenia, flagelo de la época, del
cual no todos han sido víctimas,
pero cuyo contagio todos han sufrido.

frido.

Aun en aquellos que tienen el deseo de ser libres y de trabajar por la libertad del mundo, ano a modo de vapor supersticioso vela a menudo la claridad de la recéu.

la razón.
Es preciso disiparlo. Demasia-Es preciso disiparlo. Demasia-do hemos visto en estos últimos tiempos el mal que puede causar esta renuncia de la inteligencia. Soñar demasiado no está bien. No es inofensivo soñar en un mundo en el que es preciso accionar y vigilar la acción. El soldado, el pi-loto, no deben dormirse, y cada uno de nosotros, los que maneja-mos la pluma, estamos llamados a servir en la refriega de mañana. mos la pluma, estamos llamados a servir en la refriega de mañana, en la que no serán las inteligen-cias las más pequeñas armas. El soñar afeminado de los neo-deca-dentes, la indiferencia apática de los neo-místicos, la indulgencia los neo-misticos, la indulgencia misma del trascendental pensa-miento idealista, separado de la vida del mundo real, y desdefio-so de él. son desatinos en un ins-tante en que todas las fuerzas deben estar tensas hacia la rea-lidad. Todas las reacciones litera-rias y solicians has procedadas rias y políticas han aprovechado de este torpor; y el triunfo del brillante e inepto Cyrano no es menos un paso atrás para la inte-

Veladas anarquistas a realizarse en ocasión del 1.0 de Mayo

EN ROSARIO

Gran velada organizada y a total beneficio de la Federación Local Rosarina. Este importante acto de propaganda y protesta se realizará el 10. de Mayo, a las 21 horas, en el cine Piaza, sito en O. Lagos y Córdoba. Además, a la misma hora y fecha, la agrupación "Los Libres", organiza en el Barrio Godoy, en el local de Obreros Ladrilleros, una velada y conferencia.

EN LA PLATA

La agrupación "Ideas" organi-za para el 10. de Mayo una im-portante velada en el salón de la "Unión Operai". Se presenta-rá "Herman Lobo" de R. G. Facheco y el camarada Jacobo Prince, en uno de los entreactos, hablará sobre nuestras ideas.

EN SAN FERNANDO Y TIGRE

La agrupación pro Escuela Mo-derna, a total beneficio de la mis-ma, organiza para el 1o. de Mayo, a las 21 b., en el Salón Teatro Español, calle Cazón, una velada commemorando el aniversario de la tragedia de Chicago. Represen-tarase "Mate de Duice" de V. M. Cutifio y R. G. Pacheco dará una conferencia.

EN AVELANEDA

En la noche del 30 de Abril la agrupación "El Sembrador", de agrupación "El Sembrador", de Avellaneda, organiza a su total cia en el "Teatro Roma", Sa miento 99, en la que se desarre miento 39, en in que se cesarro-liará el siguiente programa: re-presentación de "La Rosa de Hierro" de M. Cultifio y "Las Víboras" de R. G. Pacheco. Con-ferencia por el compañero E. Roqué. Entrada general \$ 1.50.

messi ligencia francesa, que ciertas elec publiciones recientes.

Se ha combatido valerosamen res el te por la verdad en política. No messa emenos necesario defenderla en a tentra de la properación de la justicia leado no es el corazón, el vago sentises de lucidez de la inteligencia. La sase de lude de la inteligencia la seción y a la Revolución. Quien atente contra ella, como quiera lo haga, en su esfera restringida o vasta: eraspolítico, hombre de leyes, sabio misso a ritista, — es culpable. Es presule del músico, hombre de leyes, sabio misso a ritista, — es culpable. Es presule del músico, hombre de leyes, sabio misso a ritista, — es culpable. Es presule del se verdad, el hábito, la necesidad de ver claro en las cosas y resen les seres; arranear, si es mesian nester con la fuerza, a quienes arraperacen ligados, el amor de las ilusiones que halagan, ablancien da y finalmente envenenan la voluntad.

No hay más que un remedio: la esta contra de la c

las ilusiones que halagan, ablandan y finalmente envenenan la voluntad.

No hay más que un remedio: la verdad. Es preciso ver la vidacomo es, y decirlo. Idealistas, realistas, todos tienen el mismo deber: tomar por base la observación real, los hechos reales, los sentimientos también reales. Que ellos aleen después, sobre tal base, una casa burguesa o un palacio póstico, una comedia realista o un drama heroico, es asunto su-yo. Pero, ante todo que la obra tenga sus pies bien afirmados en la tierra. Que participe de la vida de la tierra. Ose el artista mirar en la eara a la verdad para pintarla. No será sin estuerzo. El ocio servil del espíritu humano está habituado a la domesticidad. En vano se le desembaraza de las anteojeras que el despotisme, el teologismo y las academias le han impuesto durante siglos. Se pone de nuevo immediatamente una venda más tupida. Se crea nuevos patrones, y qué patrones. El verbo vano, las abstracciones que le esconde la consulta de la tierra. Babaras con mayúscula: el Hombre, el Arte, el Individuo, la Naturaleza, el Alma. Decapitemos estos ídolos. No sé lo que es la Libertad: sé lo que son los hombres vivientes. El Alma abstracta, sepalrada de la vida reale casa de la vida, sola viviente. Es jugar con sombras. Se puede creer, ciertamente, en una existencia una y universal en la multiplicidad de los fenómenos. Los millones de olas reunidas forman la potente masa del océano, que obedece a leyes, como al ritura de la puede creer, ciertamente, en una existencia una y universal en la multiplicidad de los fenómenos. Los millones de olas reunidas forman la potente masa del océano, que obedece a leyes, como al ritura de la parte de la coma de la cuestancia una y universal en la multiplicidad de los cennos que obedece a leyes, como al ritura de la como de la contra de la co multiplicidad de los fenómenos. Los millones de olas reunidas for-man la potente masa del océano, que obedece a leyes, como al rit-mo de su vida. Se puede probar a extracr las leyes y la unidad de las cosas; pero antes comenzad a ver exactamente estas cosas.

las cosas; pero antes comenzad a ver exactamente estas cosas.

No hay enemigo más mortal del idealismo que el falso idealismo: lo hace odiar por aquellos mismos que más lo aman. El verdadero y viril idealismo no cree absolutamente rebajarse estudiando escrupulosamente la naturaleza: él no escribe, como el San Juan de las Estancias, con los ojos cerrados sobre el mundo; los abre, por el contrario, lo mejor que puede y trata de acercarse lo más posible al espíritu de las cosas, "transmutarse en la propia mente de natura" como ha dieho el más grande pintor idealista. Se esfuerza en ver las cosas como son; encuentra el ideal en un tallo de hierba y en los seres humildes y mediocres; no substituye lo que ve, la cara vida pasajera — tan cara porque pasajore.

Cualquiera sea nuestra esfera de acción, seamos los servidores de la verdad. No se trata de una reforma literaria, sino moral.

Ante todo, la verdad. Y, como decía Saint Beuve, "que el bien y lo bello se la arreglen después como puedan". ¡Guerra a la men-tira!

R. Rolland.

Una mendiga



No basta tender una moneda; casi te reprocharia, hombre, que tendieras una moneda, o ains un billete de crecida cantidad, inaudito para los pobres, del que a tu generosidad le fuera fácil desprenderse, como de otros que no economisas para tus placerea, a la vieja mendiga, que al revolver de una culle, en una nocha de invierno, te encuentras parada, com su pequeñuelo agarrado a las faldas, como a su único calor o su único puerto, sin saber adónde ir, ni adónde encontrar cobijamiento contra el hambre y el frío, en una ciudad que duerme, y en la que sólo velan los miserables sin techo y los calaveras ricos. Tempoco desta ni me convencerás para que te alabe, que recogendo a la vieja y su chicuelo en tu coche, les conduscas a casa en un contra els muirja y su chicuelo en tu coche, les conduscas a casa en un contra els muirja y su chicuelo en tu coche, les conduscas a casa en un contrar de mania. he, que recogiendo a la vieja y su chicuelo en tu conèn, les conducos a casa
de tu querida, les aliborres de manjares y cosso calientes, les hapas dormir
en le propia cama de tu querida, por
un capricho de joven raro y extravagante, y les despidas ai dia siguiente,
poniéndole un billete de banco en la
mano, mientras te recreas contemplando su gesto de asombro y despavorimiento, y te recoclása pensando que tu
querida se hará lenpusa de tu acolón
y dirá a las amigas: "joven loco, pero y dirá a las amigas: "joven loco, pero bueno". No, no! Ni aún cuando lo ha bueno". No, no! Ni aún cuando lo hagas sinceramente, por una convicción de la conoiencia, no basta socorrer al necesitado, ni aún al necesitado extremo, cuando dolo termina chi, no es más que una "corazonada", por hermosa y bien inspirada que sea; cuendo al otro día, al reanudar el curso ordinario de la vida, no se piensa más que hay desgraciados y miserables, que por uno que se socorra hay mil que se producen nuevos cada día, y que esto reclama urgente, imperiosamente, no la cariada, ni aún la lirica del amor, que besa las llagas, sino el establecimiento de la Justicia Social que no permite pobres ni miserables.

lque puede y trata de acercarse mente, no la caridad, ni ain la livica las cosas, "transmutarse en la establecimiento de la Justicia Social propia mente de natura" como puede no permite pobre si miserables. Esa mendiga, o es una trabajadora sus cosas como son; encuentra el ideal consa como son; encuentra el ideal consa como son; encuentra el ideal con un tallo de hierba y en los serces humilides y medicores; no substituye lo que ve, la cara vida pasajera — por la orgullosa muer de de de sus fórmulas intelectuales; sino que trata a lo menos de loi dendismo que hace a menos de loi vidarse y de vivir las cosas en si mismas y no en él. Pero el falso idealismo que hace a menos de la observación y del trabajo, no es más que colo vanidoso que sus estabercimento de la observación y del trabajo, no es más que colo vanidos que su este el meno dela dela lamba per del considera de la menos de la observación y del trabajo, no es más que colo vanidos que parte de la menos de la comencia de la menos de la consultar, con la tana heredada de la antigua elemento de la comencia de la consultar de la comencia de la comencia de la consultar de la comencia de la co

EL FALSO IDEALISMO | al despotismo; y lo hacemos porque no osamos ser libree nosotros que no osamos ser libree nosotros que Romain Rolland ha public ciones recientes. Cualquiera sea nuestra esfera de acción, seamos los servidores de la verdad, No se trata de una por editor de "La Antorcha" comuni- situación del movimiento anarquista por editor de "La Antorcha" comuni- situación del movimiento anarquista.

Cuando, en Enero de 1924, el gru-po editor de "La Antorcha" comunicara a los compañeros de la región la iniciativa de transformar el semanario en diario, nos dispusimos a la creación de una obra fundamental· mente revolucionaria, seguros que encarariamos una renovación ne ria. Mediamos en esa oportunidad to do el alcance de la improba labor a realizar, ya que su consecusión in-mediata vendría a significar como un despertar de bases esencialmente creadoras en el sanarquismo regional. Pero aigo nos superó, y fué la vida misma. Nuestras previsiones fueron escasas ante el anhelo y las nuevas direcciones que abrió esta iniciativa, así como logró culminar en una realidad más o menos pestible el viejo razonamiento descentralizador en la propaganda. El diario abriase camino, entonces, no como una absorción de energías, sino más blen como la expresión de un movimiento cada dia más amplio. Y esto era el primer triunfo y la mejor promesa.

Los iniciales instantes fueron blen bases esencialment Los iniciales instantes fueron bier

difíciles. Si nos hubiésemos entrega-do a un balance meramente sistemado a un balance meramente sistema-tizador de la labor que teníamos por delante y si el fervor que caracteri-za y perfila nuestra actuación en la propaganda no hubiera gobernado nuestro empeño, muy otro hubiera sido quizá el norte tomado. Pero nos salvaba el espíritu de empresa idea-lista y de batalla revolucionaria con que lo caracterizábamos. Porque, de una real necesidad, una necesidad es piritual y hasta física de posser un diario del carácter del que anunciá bamos, distaban mucho algunos nú cleos anarquistas. Cierto deros, dispersos en un comienzo, lue go relacionados, a medida que el ad-versario desleal, centralista y absor versario desleal, centralista y absorvente en esta lucha que es de ides les, moralidad y hombría, nos preten-dió salir al paso, con el arrebato in-consciente e infecundo del odio. Y ys que relacionamos a esto, ligeramente la mención de esa campaña antianár quica que aún persiste, debemos agregar que ella tuvo la virtud, por perderse, en la prolongación de ess campaña infame, una base de respe to y vitalidad en el anarquismo re to y vitalidad en el anarquismo re-gional, de colocarios en un plano de franca definición. Así y todo, la vida, la lucha, los dos

"La Antorcha" ha logrado extende en el período de tiempo que va d 1924 a 1926 un amplio radio de rela taciones, campañas, iniciativas, ción en los núcleos anarquistas. ha sido extendido a través del país Las cosas han crecido totalr ra la Anarquía, de Norte a Sur, en la vida revolucionaria. Esto es sólo la preparación del diario, lo que nos afirma en que este movimiento tien una profunda causal ideológica y er una realización que debía crec durada a través de cien luchas hicimos nuestras, parando unas ve ces los golpes del Estado y otras la nes pretenden aun denominarse quistas. El período de 1924-1926 no lleva al examen de una situación

de la Argentina, y la del movi to obrero revolucionario gana to obrero revolucionario ganado al anarquismo, así como la general vida de esclavitud del proletariado na

NECESIDAD DE LA CAMPARA PRO DIARIO

Al reiniciar esta propaganda pro
pronta realización del diario hemos
entablado un cambio de opiniones
con los compañeros diseminados a
través del país. Y la sugestión de un
trabajo verdaderamente revolucionario nos ha venido del interior, donde
la acción anarquista tiene un contacto directo con los problemas de
la prensa anarquista entre los trabajadores. Lo que primero débese encarar, nos dicen, es la realización de
una gran campaña en pro de una más
vasta difusión del semanario en todas las provincias, hasta hacerlo conocer en los más apartados rincones,
ciudades, pueblos y villorios, en dedas partes donde haya un propagandista. Esto tría arraigando la permanencia del periódico y basamentaría
el diario. Nuevos lectores, propagandistas, subscriptores y paqueteros
son necesarios en el interior del plaf.
Y a la par de esto, de cada pueblo y
localidad la cróntes y la nota local son necesarios en el interior del país. Y a la par de esto, de cada pueblo y localidad la crónica y la nota local, creando una vida periodistica que anude los lazos de la solidaridad y la

SER EMPRENDIDA Una labor necesaria es impregnas de sencillez, claridad y pujanza las páginas anarquistas. Del interior de país nos ha llegado también el recla mo de sencillez en nuestras exposi-ciones; el párrafo llano y el concep-to más claramente expuesto peneiras fácilmente en la mente del obrero po-co afecto a las lecturas, y para quie nes a veces son los mismos periódi cos anarquistas su primer cartilla es colar. Hay que crear, en gran canti-dad, los lectores de la prensa anar-quista, y lo demás irá viniendo por si sólo. Esto ha sido bien comprenido por nosotros, que amamos sobre odas las cosas la tarea revoluciona

TO TENGA REALIDAD

será trabajar por el diario. Esta visión e interpretación de los proble-mas de la prensa anarquista deben ascender a las columnas de "La An-torcha". El diario es un problema vivo de la propaganda y poser en il pas-samiento y voluntad, es acelerario, para que reproduzca esas energias que fecundará con su trabajo revoluario. Poned ideas, pasión

Esta noche

conmemorando la fecha de protesta del lo. de Mayo y
a total beneficio de
"La Antorcha" diario,

se realizaràn dos importantes veladas anarquistas en la Ca-pital Federal, teniendo lugar una de ellas, en Sarmien-to 2419, salón J. Garibal-di, donde el cuadro "Melpómene" representará el intenso drama social "El Cristo Moderno", de Fola Igurbi de. La segunda, organizada por las agrupaciones "Ger-men" de Flores y "Cultural" de Mataderos, se mediarà con el C. Pro Presos Socia-les, en Bautista Alberdi 6171, con un importante programa teatral v cinematográfico y el concurso de Martín Castro. En ambas ha-blarà de nuestras cosas

R, GONZALEZ PACHECO

Entrada General \$ 1.00

Volvamos al folleto

y de levante en la propaganda revolucionaria que el simple opúsculo de ideas, de agitación y de batalla. No hay caudal proselitista que haya provocado más vivo resurgimiento en el proletariado, que el folleto que doblamos en la rusticidad nuestro bolsillo obrero. Es la hoja minúscula que llega al ta-ller, al barrio o la casa. Es la imagen del propagandista, reflejando en la brevedad de unas páginas, lo que palpit fondo doloroso e ignorado del mundo de los oprimidos

fondo doloroso e ignorado del mundo de los oprimidos. En el folleto vive todo un período de esparcimiento, de lucha y trabajo porflado en la conquista de conciencias por el proselitismo anarquista. Páginas de Gori, Kropotkin, Re-cida o Malatesta, páginas que proyectaron la vida de ciea libros, perduran en el ánimo nuestro con tanto poder de atrac-ción y encantamiento, de convicción y fuerza idealista, como al nos hubieran dado un destino nuevo en la vida. Y en ver-dad lo fué así, ya que el folleto llenó integramento una época y forjó toda una generación de rebeldes. Liegó a todas partes, donde desconociase al proparandista y el mismo periódico donde desconociase al proparandista y el mismo periódico propara de la contra de la consecución de rebeldes. Liegó a todas partes, y oligona una generación de resonaes. Inego a todas partes, donde desconocíase al propagandista y el mismo periódico revolucionario. Propaganda de un valor incalculable, su pode-rosa fuerza de expansión a través de los trabajadores radicó en la belleza que trascendían la senellez de sus conceptos, lo fácil, breve, sugestivo y manuable de su lectura. Cultivó bellamente el sentido del propagandista anónimo, que da y no exige nada en cambio, ni acatamiento, ni fanatismo. La enega de un folleto, por un obrero revolucionario a su propa do, no puede evidenciarse sino en una actitud silenciosa púsculo reproduce en sus millares de ejemplares toda una midad: la que lee y extrae de sus páginas, como de un

la vida.

Reconozcamos, haciéndonos comparticipes de un poderoso factor de proselitiamo, el valor que el opúsculo de propaganda encierra. Sencillo, sobrio, de impresión y formato humilde, por esa semejanza que adquiere con la mentalidad y
el espíritu de su propagado, se asocia fundamentalmente a
la vida del pueblo. En las plazas, en los portones de las grandes fábricas, atiborrados de proletarios en busca de trabajo,
en los muelles y junto a las vias, en la campaña, siempre os será
dado contemplar un hombre que les y recorre ávidamente las
páginas menudas del folleto anarquista. Lo deletrean, volviesdo diez veces sobre lo mismo, hasta penetrar dificultosamente
en la construcción de sus párrafos, para luego hacorlos vivir,
prendidos a su imaginación, en las charlas junto a sus compañeros, sus protestas o sus gestos. Y no lo reserva: busca
afanoso el amigo o el obrero en quién cumplir la entrega nacesaria. La futidez y la visión del folleto debe ser traslandada
a otros.

cesaria. La fluidez y la vision del folieto debe ser trasiadada a otros.

Volvamos al folieto, al opúsculo de ideas, agitación y batalla que imanta fuerzas de renovación en los oprimidos. Tornemos a él, como a una necesaria e impostergable labor salvadora, porque en él están contenidas grandes energias que prenderán en el pueblo. La editorial anarquista, el grupo o el conjunto de compañeros entregados a una dada propaganda, debe cuidar de él, de su difusión y arraigo. Volver al folieto es retornar a la labor silenciosa y anónima, a una más radiosa fructificación de esfuerzos que a todos compite y todos reclaman.

se frascos Ds m sorbe el i Hega de a sol que s jejém! pr —Echá a sa! Caña.

ESCE

s sin en traves guerta al engarabite elones; in mino. Le està dispu

-i Bart

NATIV

ee dirige

CANT.

NATIV NATE CANT NATI NATI CANT NATI CAN' NATI NATI CANT NATI CANA

NATI CAN NATI tenés n NAT can ta?...

CAN fina y las ca nos, q un laz de los CAN to abs Damos aquí, integramente, el 1er acto de «Natividad», última pro-

ducción teatral de nuestro compa-nero R. González Pacheco, obra en tres actos que en breve estre-nará en el teatro Marconi, de esta ciudad, la compañía de José Gomez.

ESCENARIO: LA ESTANCIA DE MANUEL

cuarto de barro y paja. Foro taq, una centana, de
sus sin cerrodura na visagras, sostenida al marco por
si travesdo; para abrirla hay que sacaria. Foro dera,
surtia al campo, con perspectiva de drboles negres y
sagrabildos. Lat. dera, proteciosde hacla orira habitadines; isq., abierta a la trunquera, al palenque, al conino. La habitación va a ser teatro de una fiseta y
sid dispuesta a cas fin con una mena al centro corgoda
se fracco y jurros para beber, al pie algunas damáyusas. Filores de papel en los rincones. Contro las paretes, bonoco de tabla y sillas de paja.
Si mediodide de verano, y un sol violento, de secoa
strasa el rancho, chamusca las pelambres y los pastos,
pròc el tudeno del paisanoje. Al levantare la tela,
lega de afuera la algurabía conjusa del tragin goucho,
cel que se elevon, aqué y alid, más cerca o más lejos,
jejém! profundos, silbidos e interjecciónes: —Just Just'
Ecida a verija o le ruempe l'almal Marcal Val Vengel Cidal? Y, tras un corto silencio, planea la coplas:

La vida gaucha es lo mesmo
que la gringa del pulspero:
ple coraje y canciones,
pero a nenguno se entriegal...

Linda la gringa y sin sarnal—ájá! Linda., como cese
aucatias que hay en el compo que se llaman vacas.

-¡Bárbarol Una general risade y apareces en escena.

NATIVIDAD y CANTALICIO

NATIVIDAD y CANTALICIO

NATIVIDAD. (goucho cabal, 30 años crujientes en su encoltura de paños finos y botas puertes, por lat. der., se dirigo a la centana, la saco, se asomo y llama): Can-talicio! Eh! ché! Cantalicio! (va luego a puerta de foro

1020 igual-) Qué hay?... NATIVIDAD. — Rodiastes todo?... CANTALICIO.—Todo.

(por lat. izq., menos apuesto, pere

ESCENARIO: LA ESTANCIA DE MANUEL

ig. 4

he ayo y ario, tante la Ca

arib Melpóristo lgúrbi-nizada "Gerltural" ediarà Socia erdi

s ha

lugar nien.

rtante Mar-

IECO 1.00

CANTALICIO.—Todo.

NATIVIDAD.—(re acoma teq. mientras el otro lo oberros sonirente). No hay más, entences?...

CANTALICIO.—No hay, no.

KATIVIDAD.—Y... bueno. Andá, no más.

CANTALICIO.—(ren. irre). Es poco, no?...

NATIVIDAD.—(precoupado). Ajá! SI, sl. Poco es.

CRIDA que había más. Como cuánto habrá?...

CANTALICIO.—Y... (son'e) ovejas unas 600; vacas, cabrían en este cuarto; yeguarizos, la manadita del
mino, apenas... Juá, juá!

NATIVIDAD.—(molesto) Y bueno! Y qué hay con
sso?...

CANTALICIO.

NATIVIDAD.—Avisastes a la gente que había llegao la parton, que vinieran a la fiesta?...

CANTALICIO.—Aviné.

NATIVIDAD.—Vendrán?...

CANTALICIO.—Algunos.

NATIVIDAD.—Cómo algunos?... Tedos, dije!

CANTALICIO.—Vendrán los mozos, los corajudos; los lejos dudo, che.

NATIVIDAD.—(asombrado) Oh! Y por qué es eso?...

CANTALICIO.—(serie) No hay nada, hombre! (se

visjos dudo, che.

AATVIDAD—(asombrado) Oh! Y por qué es eso?...

CANALICIO.—(as le accros, fraternal). Si sos como
pa besarte por infeliz, hermanito! Por quêt (fuerte)

Porque tienen miedo que el patrón les quite todo lo
que vos les distes, pues!

AATVIDAD—(levantondo el rebenque) Y vos sos

que vos les distes, pues!

NATIVIDAD.—(leventando el rebenque) Y vos sos como pa darte una vuelta de rebencacios, por zonzo!

CANTALICIO.—(cendandose atris, altivo) Eb, che, no!

NATIVIDAD.—(baja la mano, sonriendo) Claro que no!

Pero, te merecías una asotaina. Porque tambiés tenés miedo vost Claro que si!

CANTALICIO.—(grave, mirando a tierra) Miedo, micho... (largo violentamente) Y bueno, si! Miedo por vos; por lo que puedo decirte eso hombre, cuando al pedirte cuenta de sus haberes, te le presentes, con eso que hemos (rodeso. Es una miseria, hermano! Cuánto te estregó hace un afio?...

NATIVIDAD.—Vacas unas 1500; yeguarizos como 1000; ovejas, ni só tampoco; pero eran muchas, sí. CANTALICIO.—Y aura, qué hay?... No te dás cuenta?... Va a ser un jarro de yel pal hombre.

NATIVIDAD.—Un jarro e yel?... No seas sonso! (sí otro días los hombros y ou a irae; él lo defiene cos la palabra). Vos sabés mejor que nadie, cómo han pasado las cosas. Al morir tata, me escribió Manuel, dicléado-se: Hacete cargo e la estancia: dispone como sí fueras el dueño, hasta que yo vuelva de las Uropas. Y se fué. no se le vid el pelo hasta aura.

CANTALICIO.—Cierto es.

NATIVIDAD.—Vo habia virido hasta entences a olos

so se le vio si peto instataura.

CANTALICIO.—Cierto e

NATIVIDAD.—Yo había vivido hasta entences a o

cerraos; sin cuidad o y sin cariño ni pal caballo e

cerraos; sin cuidad o y sin cariño ni pal caballo e

cerraos; sin cuidad o y sin cariño ni pal caballo e

cerraos; sin cuidad y sin cariño ni pal caballo e

cerraos; sin cuidad o y sin cariño ni pal caballo e

con la responsabilidad de una estancia entre mis n

con la responsabilidad de una estancia estre mis man
CANTALICIO.—Y qué estancia! Poblada de hacienda
fina y sans; una verdadera fior!

NATIVIDAD.—Ahí está, puest Es lo que ví. Flores
por todas partes. Flores de acero limao las aspas de
los novillos, flores de ecordones blancos el poucho de las
oviesa. Un campo overo de fores. Ah! hillio! Y a la cadás
de la tarde, cuando el lucero parece que se derrama
abbre la pampa se clorros, aentí tamblén qué gloris era
ver como esa florería se rodiabs despacito aircedero de
las casas. Eran ramos, eran matofos flordos, que algunos, que no era yo ni el patrón, ibas atando, cifiendo con
lazo de test intenios el galope de los fetes, el chifido
de los peones y el ladrido de los perres!...

CANTALICIO.—Natividad! (transportado y pretendiende obrazarle) Hermanito!

le) Hermanito!

NATIVIDAD.—(consentido, retirándoselo). No he ter-ninao. Estate quieto. Olme tuavía. Eso era el esta-

blecimiento de bestias que me entregaban. Pero había algo más, también, que yo ví, que tenía el deber de ver, porque soy gaucho, no gringo; entendés?... Y los ví a ustedes.

CANTALICIO—A nosotreo?...

NATIVIDAD—Al pie del toro tamaño, del potro que echaba diana y del carnero emponcho, los ví a ustedes, mis paisanos, flacos, tristes y retosos. Ustedes, gauchos, sin un relincho en las bocas, sus mujeres sin una flor en las trenzas y sus hijitos dennudos y desjugase como lombrices en tiempo e seca. Y esto en mi tierra, en mi pago, en la estanda en que yo era como dueño!

CANTALICIO—Atá! Estaba fee esa Compriendo.

CANTALICIO.—Ajá! Estaba feo eso. Comprienc NATIVIDAD.—Compriende... (sarcástico) Comp

ATIVIDA

NATIVIDAD.—Compriende... (asredatico) Compriende, pero as asusta.

CANTALICIO.—No, no me asusto!

NATIVIDAD.—Se asusta de ver el poncho de las ovejas terciao sobre su caballo aura; se asusta de los asaos y las cañas que se ha mandao al buche; se asusta hasta de las flores que ya no ve foirceer sobre el pedo de las yeguas porque se han vuelto zorazza y pañuelos pintureros en el cuerpo e su chirusat Flojo! (Osstaledo rie socarrón) Un jarro e yel!... Si encontrás una misería en dies leguas en redondo, un chico hambriento o desnudo o un mal istinto suelto, trallo, echámeto a la cara, que ese sí será, no un jarro, sino que an balde de yel. Peo esto que vamos a presentarle, después de un año, al patrón: lialtá de hombres, alegría de mujeres, gordura limpia de muchachitos, esto es como un jarro de agua. Como un manantial con berros!

CANTALICIO.—Y bueno. Vamos a ver, entonces... (medio muita).

(medgo mutis).

NATIVIDAD.—No, si no vas a ver nada. Ya lo he visto todo yo. Andá, ocupate, no más, de recibir a las gentes.

CANTALICIO.—(Desde lat. isq.) V6... Ya van

Aindo.

NATIVIDAD.—Que no les falte nada, entendée?...

omo cuántos asaos parastes?...

CANTALICIO.—Put!! Como vainte!

NATIVIDAD.—Lindo! Y embanderastes el rancho?...

CANTALICIO.—Oh! Estás loco?... Con qué banderas,

CANTALICIO—On: Estas rocorrio.

In o hay...

NATIVIDAD.—Pucha! Slempre ha de ser sin arbitrio. Con los ponchos, pues amigo. Clave los ponchos!

CANTALICIO—Con los ponchos?... No sé quién va
a andar con ponche con este sel que raja...

NATIVIDAD—(Penzerivo) Ajál Tenés razón. Esta
vuelta hablaste como si estuvieras en tu sano jucio
(ríc). Pero, mirá: no te me acianes por eso. Rodíá el
gauchaje y echámele un proclama. Andá, maula. Embanásrá copragones!

CANTALICIO.—(Saliendo). Vos sos loco; estás lo-

DICHO, PAMPA y luego MARSTRO.

DICHO, PAMPA y luego MARSTRO,
PAMPA—(Por foro; es una muchacha indigena, de
16 a 20 años, prieta de carnes, de belleza triste.) To
buscan, Natividad... (y se coloca tras di, monsomente;
situación que no abandona, si no es para coharse a sus
pies o pararse y seguiria cuando se indique).
NATIVIDAD—(Gira de lat. isq. y avanza foro, sin
miraria). Quiten?... Ande?...
PAMPA—Ahl. Un hombre...
MARSTRO,—(Aparece foro; es un español viejo; el
cidrico "macestro cirvelo"). Buen día, señor. (se descubre, dejando contra la puerta la malsta).
NATIVIDAD.—Buenos, amigo. Avance.
MARSTRO.—(Avanza). El patrón?...
NATIVIDAD.—El mayordomo, no más. Pero, pa servirlo, igual. Sienteso. Trae calor?... Refrescalo, Pampa.
PAMPA.—(Manolea un porrón, echa en un jarro y le
stroe).

MAESTRO.—(Sentindose, con el jarro en alto). Yo soy maestro; vengo de la estancia de los Balcarce, lindera de esta...
NATIVIDAD.—Ajá! (se sienta).
PAMPA.—(Se le coha a los pice).
MAESTRO.—(Bebe). Si, señor. Terminé ayer mis tarces allá y vengo aquí por si necesitaban de mis servicios. Hay muchos chicos?...
NATIVIDAD.—Más que terneros. Y qué les enseña usice?...

MAESTRO.—V... los primeros conocimientos. Leer, escribir, las cuatro tablas. Un poquito de todo.
NATIVIDAD.—Um! Está bueno. (coardicia la cabellera de Pempa) Y digame: a domar no les enseña?..
MAESTRO.—Cómo?... (daombrado) À domar, dijo?...
(r/e) Qué chistoso! Yo ando a ple, señor. Soy maestro, he dicho.

he dicho.

NATIVIDAD.—Y bueno, pues; por lo mismo. Si usté, pongamos por caso, va a una herrería a deoir: soy materto, lo van a poner a machacar fierros, templar elicabillos o rojas, apretar e limar tuercas. Si cai a una estancia gaucha e matistrianco los muchachos, por lo menos debe ser buen domador, o esquilador ligero o siquiera un hombre listo en las armas...

MABSTRO.—:Qhi (pela las ontíparvas, se los caia y los stere seviemente).

MAESTRO.—; On! (peta tas antiparras, se los cols y o miro curiosomente).

NATIVIDAD.—Y usté es cegato, tímido y marcha a le de yapa. Amigo! Y quiere ser maistro nuestro?...

MAESTRO.—Pero, señor, no me entiende. Maestro de scuela, le he dicho. Yo enseño a leer, a escribir, a

contar...

MATIVIDAD.—Y nada más?...

MAESTRO.—También el respeto a Dios, la obedi
cla a los mayores, las buenas costumbres. Sin eso, cia
no hay obra educacional completa. Ni sería yo lo q
soy, Cuando se dice maestro, (va a pontificar) se sob

entiende... It is continued to a position of as source natural of the continued of the cont

aquí todavía algo en qué entretenerse y sernos útil?...
Pongo por caso: uséé ha de tener historias en la cabeza, fantasías, cuento lindos, no?... Ahí está: lo conchavo pa eso, ve. Quédese, maistro. Le doy trabajo.
MAESTRO—(Va a salir dezonosidod, no sabe si se trata de un chistoro o de un imbécil).
NATIVIDAD—(comprande lo que le digo?
MAESTRO—(Muere la cobrea negativamente).
NATIVIDAD—(corpande) Pero, amigo! No compriende stot y es maistro! (Se para, Pempa le imita, él la que, la atrae, la pone delante a si, enire sus bruzos, frenie al maesiro) Ven: ésta es hija eld deslerto, mestira de gaucha y de indio. Guenta las aves del cielo por paradeos, lee de corrido la buena o mala intención del próglimo, y no precisa escribir porque sabe bien que, del paduelo de tierra y yuos que es esta estancia, ella es la cifra bordada, la letra de más fuerte y rico tono. Qué podrá enseñarle usté?...
MAESRO—(medio asustado) Yo nada, señor, nada. NATIVIDAD—(Adoricha a la muchacha, que tiembla y se le pega al pecho) Si, si fuera de veras maistre, algo le podría enseñar. Por que esta es Pampa de nombre, pero de apelativo es Salvajo, Parece mansa, pero es porque está cansada. Sus sentidos vienen trotando de lejos, de más allá de la lianura y los cerros, del principio de la vida, como una indiada sedienta. Buscan sangre que beber, un corazón que lanciar, un pecho como una loma en que golpiarse la boca. Compriende autra?... Y usté podrá civiliarsia, como quien dice; desmontaria de su istinto, arrebatarle la lanza y echarmela entre los brazos, no como a una india enemiga, mela entre los brazos, no como a una india enemiga, mela entre los brazos, no como a una india enemiga, mela entre los brazos, no como a una india enemiga. description of the state of the

hermanita mía:

PAMPA.—(Témbla y llora en silencio).

MAESTRO.—(Recula, manotea su maleta y sale foro).

NATIVIDAD.—(Leventa la cara de ella y busco al materio) Se anima?... Oh, se fué ya?... A que se ha asustao mi maistro. Porque hoy es día de sustos aqui; de julepes grandes (rie).

DICHOS. FLORINDA V VIEJOS.

DIGHOS, FLORINDA Y VIEJOS.

FLORINDA—(Madre de Pampa, con dos vicias más y sus maridos, también vicios, por lat. der.) Pa este lao rumbió mi Pampa y por aquí ha de estar él (apareciendo) Ve? Ahl está, Dentren (as é Asce a un lado, mientras pasan las mujeres y sus hombres).

NATIVIDAD.—(Alborozado) Ahl, tanto bueno per aquí! Ya decla yo: nótes posible fuera clerto. Si no todos, algunos de mis antiguos habían de honrarmo la casa. Situstedes, la cosa ha a ser pura fior, no más y yo quería también troncos duros, rafces viejas. Siéntensen, acomódense, paísanos.

VIEJO 10.—(Al otro, oporte, mientros Natividad da la mano y distribuye asienios a las mujeres). Este sigue el mismo loco.

mano y assiriouje asiesios a las mujeres). Este si-ue el mismo loco.

VIEJO 20.—Como sigas dispreciando te vi'a pegar un achazo que te vas a lamber la chocolata un año! VIEJO 10.—Ohi y si batá loco. No ofs como habla?... VIEJO 20.—(Amogándole) Callate! NATIVIDAD.—(A las mujeres) Y las muchachas, vi-

VIEJA 14—Quedaron en la cocina. Cómo te va, P

pita?
VIEJA 2—(Besuquedadoia) Sismpre caliada, mujer.
Qué guardas que tenés miedo se te vea si abrís la boca 1...
FLORINDA.—(Rientras todos se sienton y ella reperte jarros con bebida) Umi (insinucadon a Natisidad) No es lo que guarda que yo quisiera saller, sino lo que anda perdiendo... Pobre miljai (se simontona con las viejas y hablan bejo de Pampo; ésta ni oye ni ve nada, atenia solo a los movimientos de Natividad).

NATIVIDAD.—(A los hombres) SI, pues: Cantalicio me decia que dudaba que se atracaraa ustodes. Como, pensê: tanto mai les he hecho yo pa que me jusquen esta mala partida, aura, y frente al patrón tan luego?...
No crebla!

VIEJO 20.-Y cómo está el patroncite?... Cuándo

VIEJO 29.—I como esta el parronetes:... Cuanco Vino?...

NATIVIDAD.—Anoche, tarde, Apenas nos saludamos y ganó el catre. Cansao del viaje. Pero, ya está al lovantarse; no. Florinda?...

FLORINDA.—Si, reclencito le llevé l' agua. Aura no más a 'de cair. (l' vuelve a su chismovro con iso otras, suspirondo) [Pobre m'hija:

VIEJO 19.—Quieto! (lo menetea).

NATVIDAD.—Y bueno, maigost Esta es la casa de ustedes, el nido grande, como quien dice. Aquí han crecido, has luchao, se han hecho viejos. Hublera sido mucha tristexa pa mi no verlos hoy. Y un disprecio pa Manuel, también. Cómo es eso?... Los hermanos de su padre...

VIEJO 10.—(Por lo bajo) Piones, no más, che. VIEJO 20.—Callate!

VIEJO 10—(For lo bajo) Piones, no más, che.
VIEJO 20—Callate!

NATIVIDAD.—Los que ganaron al indio a filo e daga la pampa, corrieron la sabandija a ponchazos y reducieron la Inacienda altada pa él y los suyos, no habian de cair hoy aquí a saludario, mirarle y ofrio al
hijo?... Hubiera sido una ofensa a la memoria 'ed
finao. No podía ser: no lo creiba!

PEON 20—Claro, pues.

PEON 10.—Ajá! Así al ser, no más (codes al otro).

NATIVIDAD.—Pero han caido. Y estoy contento. Chupen aura, mientras yo vi'a saludar los muchachos y
echar un vistazo por los asaos. Con permiso... (mutís
lat. teg., Pampa le sigue).

VIEJO 10—(Yaciando el jarro de un trago) Y aura
yo monto y le meto, che. Llego al rancho, echo por
delante la tropilia que me dió el loco éste y no paro
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro? Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el desierto. (comisando para foro; Vos me vaso
hasta el memoria desierto.

VEDO 10.—(Polendo el para de la comisa de la

Viejos: No: FLORINDA.—(A Viejo 20., yéndosele encima) che! che! Qué pasa aquí? Envainá tu batarás. Tas mente?
VIEJO 10.—No, si es jugando. Jugando a que eramos
mozos. Habla tan lindo ese loco, (por Natividad) que yo
me senti potrillo y ganaba el campo. (Intenta salir; el

R. GONZALEZ PACHECO

Tres Actos de

otro le cierra el paso) Pero, jugando, no más. FLORINDA.—Ah, bueno; si es juego, sigan. LAS VIEJAS.—Nol 'Aw Maríal 'Con armas, nol VIEJO 12.—(Mírando al otro con recelo) Cha, digo Ya ni jugar se puede. No, si me quedo (robiendo al centro y atropellando a los jarros). Me quedo, pero mamo

namo!
FLORINDA.—(Vuelta a su asiento) Y Pampa?...
VIEJA 15,—Salió tras Natividad.
FLORINDA.—Alf está lo que les decla, Pegada a Navidad como carretilla al cuero. Me he cansao de casigaria. Pobre m'hija!

tigaria. Pobre munja:
VIEJO 2.—Hija de indio. Cerrazón de pinta y de
alma. Pero fieles como perras, según dicen. (a le secêre)
Vos que anduvistes po allá has de saber de ese.
VIEJA 2*.—Ajá, che. Contá, aura. Hace tanto que no

FLORINDA.—No, no, dejame en paz. Es muy triste. VIEJA 1ª.—Po eso mismo. Vamos a llorar un rato.

Conf., mujer.
VIEJA 1*—Pampa es hija de un cacique, no?...
FLORINDA—(Recapitulando) Fué un maión...
VIEJO 10.—Juna diabla! (chupo) Ni gaviota e m-

VIEJO 18.—Juna diablai: (6/Maps) Fil gavene v ser ladero!

FLORINDA.—Fué un maion, digo, el que me alsó de esta estancia. Fué a la caida de la tarde. Estos, cen el patrón viejo y el padre de Natividad, venían rodiando la hacienda contra las casas. Yo estaba lavando en la costa del arroyo un chiripá, me recuerdo. Lo más si señora yo. Cuando de pronto me arrodillo pa torcerlo y diviso allà, donde el sol se dentra, como unas Miachade de humo. Juego, pensé. Y volví a enjuagar mi prenila. Pasó un rato, y me enderece à tender, cuando ¡mi madre! la hilacha aquella era nube, polvareda, una tormenta de tierra con refusilos de lanzas y de alaridos. La indiada! dije. Y me arremangué a correr. No alcancé a ganar el rancho que ya estuvo sobre mi y me levantó limpla, como a un papel del suelo.

levantó limpita, como a un papel del suelo. LAS VIEJAS.—Qué cosa! Seguí! seguí! Me tirita el

cuerpo! .

FLORINDA.—Y no supe más. Cuando desperté! des-mayo —porque yo me desmayé— estaba bajo de un cue-ro, al pie de un cerro, en los toldos. (suspira) Y ahí

ro, al pie de un cerro, en los toidos. (suspira) Y ahí jué la cosa...

FLORINDA—Ahí jué el malón...

FLORINDA—Ahí jué donde, dos o tres meses después, vos, éste, el patrón, todos los gauchos del pago, cayeron a facón seco y me riscataron. (se seco una lágrimo) Pobre m'híja!

VIEDIO 2c.—Hija el deslerto. Ni índia ni gaucha; mestra. Como la tierra y los caballos

LAS VIEZAS—Qué cosa; al fué tremendo! Yo lisco...

VIEDI 0-(Echándoce otro jarro al buche y mientras se limpia con la manga y camina lat. isq.) Corto el cuento, pero muy sentimental. (se asoma) Aura! (transfigurado, gozoso) Ya le pesaron también!

LAS MUJERES.—(Jubilosas) Qué hay?... Carreras? Quiñose corren?...

iiénes corren?... VIEJO 2º.—El zaino de Gumersindo y al alazán de

avier.

VIEJO 10.—Hijito! Vienen hachando. (Afuera se oye it ropet de los casoos, el vocerio paísano y el ohas shas te los rebenques que castigan).

VIEJO 20.—(Al otro, de atris) Ahí tenés. Te dey esquito. Un peso al zaino.

VIEJO 10.—(Sin colverse) Pago y pago. Alazán viejo. sita, no más, concedeme. De esta hecha me armo.

VIEJO 20.—(Mirando) El zaino es! Sacó el hocico en

raya. Pagá! VIEJO 1º.—(Entrándose) Oh! Tás loco? Por qué te

VIEIO 10—(Entrándose) Oh! Tás loco? Por qué te via pagar. Acaso y o he jugao algo? VIEJO 20—(Siguiéndolo) Cómo ne! Dijistes pago. Todos te han ofdo!

LAS MUJERES.—Dijo pago. Dijiste pago. Pagá!
VIEJO 10—Si, pago, si, dije pago. No lo niego. Pero como yo soy gaucho, hablo en tres tiempos siempre. Pago y pago. Son dos, nort., sueno: me falta uno que es el que vale: pago lindo pa andar sin plata!
AFUERA.—El zaino! No! El alazán! Silencio! No! Que el mayordomo dé el fallo!

NATIVIDAD.—Puesta pa todos!
VOCES.—Vistes mai, Natividad! Jué el zaino! Es una injunticia!

NATIVIDAD.—He visto blen. Es lo insite. Pago est

injusticia! NATIVIDAD.—He visto bien. Es lo justo. Pero si no están conformes, que la definan los corredores. (A

VIEIO 10.—Has visto?... A que los hace peliar. Si

VIEJO 1º.—Has visto?... A que los hace peliar. Si es loco!
VIEJO 2º.—Ah! Hombre lindo! Esto da gusto! Igualito al tiempo de antes. Ya se trensaron también!
LAS MULERES.—(Assutadas) No, por Dios, Natividad! Peleas, no! Dios mío! (se arremolinan).
VIEJO 2º.—(Manoteando al ofro y pelando et ferro)
Y de ál?... Qué me cetás mirando?... Querés metarle?
Pelé, no arroyés, trampose!
VIEJO 1º.—(Disparándole al rededor de la meso) Tate quieto. No, seas loco. Bosegate, hombre!
NATIVIDAD. — (Aproximándose a escena) Basta!
Guarden las armas! Ya está! (deade lat. isq. con el herido daje el brazo) Caballeros: (Gano el saíno!

DICHOS, NATIVIDAD y CARRERISTA, tuego Guitarre-

tozos y CANTALICIO NATIVIDAD.—(Entra con el herido que sienta p

NATIVIDAD.—(Entra con el herido que sienta por ahi mientras Pampa, que le sigue, le abre el pelo y le ceha coña en la herida de la cabeza) Perdiste, hormano: CARRERISTA.—Y gienol Pacencia, pues!
AFUERA.—;Viva Natividadi Viva el patroncilo! (se queman cohetes, y entre el estruendo de éstos y el vocerio de mujeres y hombres, puntoa, primero lejos, luego más cerca siempe, hasta dominar y hacerse visible en escena el guitarreo. Entran los guitarrores tocando y tras de «llos hasta 10 o 15 mozas y mosos guschos).

gauchos).

NATIVIDAD.—(De pie, al lado del herido, glorioso) Y
aura a bailar, mis paisanos! Sobre la polvareda de tierra
y sangre, rompa la olada de la alegría gaucha. Vamos,

VOCES.—Un cielito! No! Un malambo!

FLORINDA.—(Saliendo al medio, en actitud de danza)
Una chacarera, por Dios les pido! (se hacen parejas, los
guitarreros se acomodan en un rincón y rompen a tocar;

Así empleado su arte, el artista se ha

So the all southern classifiers and a southern c

milgados de todos los tiempos desis nan con el nombro de vulgo, el inmenos prebaño humano?

Este rebaño — a pesar de las revoluciones que ha hecho, a pesar de sus estuerzos para vivir, de su instituto doloroso y tenas, de su persistinto de la grupo social o dos, perteneciendo al grupo social o descripción de la complexión de la comple

a crear una armonía social, una inteligenciación humana que jamás existieron. Tenemos ejemplos de sociedades jerarquizadas mantendias en ficticio equilibrio, pero a costa del silencio y muerte de las multitudes. Hoy,
tambas humana puede vivir una vida
personal y no representativa; sale ya
de la sombra, se avanza, viene a
ocupar la escena de la Historia. Esnecesarlo que se reconocaca, hablar un
mismo lenguaje, acabar de crear la
conciencia universal, la vida armoniosa del espíritu. Es la representación
del mundo por medio de imágenes reflejadas en nosotros, es el encuentro
del hombre con todo lo que existe,

NOTAS DE MAR DEL PLATA

A los compañeros anarquistas simpatizantes con "La Antorcha" diario
tale rein itantorcha" diario
tarde, en el local Botivar esq. Puey.
Hablendo ya terminado la temporada de todos los trabajos de verano y
estando las mayoría de los compañeros
semana de estre entido a la mayoría de los compañeros
tantorcha" del no eles multitudes.
Hablendo ya terminado la temporada de todos los trabajos de verano y
estando las mayoría de los compañeros
estando los metidades en tictatentos de sentidades esta recipión de la moyoría de los compañeros
estando la revinda de tentra de todo los trabajos de verano y
estando la mayoría de los compañeros
estando los mitardos.
Hablendo ya terminado la temporada de todos los trabajos de verano y
estando la mayoría de los compañeros
estando nos metidades en tictarios de verano y
estando la mayoría de los compañeros
estando por tentedo la mayoría de los compañe



el propio herido, manotea una moza y se dispone al

CANTALICIO .- (Aparece al foro y anuncia:) El pa-

(Expectativa, Todo enmudece de golpe, Algunos largan las compañeras; otros se retiran a las puertas. Nati dad avanza, cordial, dueño del mundo, a recibirlo).

DICHOS y MANUEL

DICHOS y MANUEL

NATIVIDAD.—(A Manuel, joven hombre de ciudad,
grave, solemne) Ah, hermanito! Se te pegaron las matras?... Dentrá, pues! (Se cuelve a los tocadores) Cabaleros: aura, sí; rompan un celeo argentino y a baliar
como se debe, en honor de Manuel Flores, dueño del
pago, amigo de suu paisanos, un verdadero gaucho! (Avan
za sobre Manuel, lo tironea hacia el centro; éste le
quita con un mal gesto; nadie se mucve) Ohl qué hacés!... Te ha sorprendido in fiesta; no la esperatus?...
Es en tu honor que he parao este rodeo. Son todos tuyos, en cuerpo y alma; verdad, muchachos?... Y éstos,
los yiejos también... Aquí hay uno. (manofea a Vicjo
19, y lo aceroa).

-Oh, deje, amigo! Está loco?. VIEJO 10

NATIVIDAD.—(presentándolo) Marcos Maidana, ami-go de tu finao y del mío. Quedan pocos de éstos, che. Los culdo como a reliquias. (tarpa ces y señala a viejo 20.) Ahí tenés otro. Lo conocés? Pifanio Castro, por 2.5.) Ahí tenés otro. Lo conocés? Pifanio Castro, por mai nombre li reservao, porque sablan decir que nadie le pudo entrar con el fierro al cuero... Y las señoras de elhas; (señaña a las dos vicios) atráquenesen; lo ricuerdan? Es Manuel, ¡diantre! Manuago... Las travesuras que les habrá hecho de chico. Era locazo mi hermano! Clas aludidas avanuan, pero ante la frialdad de Monuel se contienen.) Ah. Ja! ja! (rie fuerte, pero ya no muy seguro.) Se acisnan cuanto ven gente. La costumbre de vivir entre animales. Disculpámelas... (un momento de expectativa passada Y 10 se demás, dende aquellos con seguro). Se acienan cuanto ven gente. La costumbre de vivir entre animates. Disculpámelas... (un momento de expectativo pesada) Y los demás, dende aquellos con las uñas elavadas en los alambres, (por las guitarros y 10s guitarros violas unhas chavadas en los alambres, (por las guitarros violas guitarros por los aguitarros por los acumpañarlos en un revuelo de transa y chiripases (por los danzantes) son todos tus conceios. Dos que dejastes chiquitos, con los que vos aprendistes a ginetar, tirar el lazo y hasta a vistear también (enterior descriptions) a rejumer sangre o urimer beso. Y a ginetear, tirar el lazo y hasta a vistear tambien (en-tre tierno y pierno) a primer beso, Y bueno: ahí los tenês; te los he cuidado, hermano. Son todos hombres honraces, tilas y trabajadores. Y... au-ra, sl. A bailar, muchachos! Vamos! Toquen! Qué ha-cen?... Obl. están ausutaos! No obedeen?... Habilado ves, chs. Manuel. Mandalos que se diviertan. Caballeros: el patrón va a dirigir esta danza. Y Ome hago a un las. (¿ae coa a retirar y topa a Pampa). Ah! ja! ja! (la atrae

a si, y la presenta) Faltaba lo mejor, pues. Pampa, la hija de Florinda, te acordás?... Esta es aquella conquis ta que le hicieron al desierto nuestros padres. La chispa que brotó de un entrevero de lanzas indías y dagas gau

nas, como quien dice...

MANUEL.—(fastidiado al colmo, sacudiendo la cabe va y las manos). Basta, amigo! Terminela!

ea y las manos). Basta, amigol Terminaia!
NATVIDAD—Eh, (asombrado) Decian, hermano!
MANUEL.—Que lo sé todo! Vengo, con su capatas,
(por Cantalicio) de recorrer el rodeo que me lia parado.
No me ha soprendido nada su insignificancia. Amigos
mios, linderos de mi campo, me habían informado ya
del desastre que era esto. Pero debe comprender que yo
de usted no he venido a recibir homenajes, sino haberes!
(Los milarreros dejan de tado sis instrumentos) ciros
se arrenolinan, y algunos más prudentes, puerícan y
salem).

salem).
VIEJO 10.—(codeando a 2º) Aura empezó la junción.
Vistes?... Yo podía estar ya en los indios!
NATUDAD.—Oh, chacotiás, hermano?... (mira a todos deconcertado, pero se rehace) Mirá que me asustas los muchachos. No seas loco!
MANUEL.—Loco me parece usted! Pero es bueno que, si usted es o se hace el loco, no me tome a mí por zonzo!

si usted es o se hace el loco, no me tome a mi por zonzo!

NATVIDAD.—Por zonzo! Nunca! Ni al caballo de
mi monta, ni al yuyo que pisoteo, ni a quien me quiere
ni a quien me ofende, a nadie, ¡Cristo! acostumbro yo
a tomar por zonzo. Sépaselo..., si acaso està hablando
en serio... Pero, ¡diande! si yo te conozco, a vos! (rie)
Es chunga. no más, jarana, ganas de julepiarme estos
flojos. Velos, che, se arremolinan. Como sigas, no queda
uno. Va a ser como decfa Fierro: van a salir por las lomas, lo mesmo que las palomas al juir de los gavilanes...
No seas bárbaro! (intenta manotearlo).

MANUEL.—(en el paroxismo de la impaciencia, reti indoselo violentamente) Pero, como le digo yo a usted

vindoselo violentamente) Pero, como le digo yo a usted que no seal. ...

NATIVIDAD—(atajéndolo con el gesto) Ehl.

NATIVIDAD—(atajéndolo con el gesto) Ehl.

MANUEL—Quién soy yo aquit... El patrón, el due
sot y usted quién es?... El mayordomo, mi empleado!

Hable como tal, entonces! No se baga el loco o el bruto!

NATIVIDAD—(se en la ceba) certitud. Epat Párese

un tranco. De amigo, de hermano, como lo creiba, usté

selfa tratarne como quisiera. Darme un beso o un ha
selfa tratarne como quisiera. Darme un beso o un ha-

chazo. De patrón, de mai hombre como viene, la cosa combia, nucho. Hable lo justo, pida las explicaciones que le parezca, pero con buenos modos. Aquí no hay lo-cós, ni brutos. Hay un gaucho frente a usté. Que quie-

re?... MANUEL.—Pero es ridículo, imbécil! No se da cuen-

ta? (mira a todos) Esta es una situación de carnaval, de salón de baile de máscaras. Se ha disfrazado de gau-cho y habla por coplas usted, hace mojigangas, canta, cuando yo le pido cuentas! Basta pues! (tomando la iniciativa, enérgico) Ustedes! Fuera de aqui! Todos. Soy el patrón! Vamos!

VARIOS .- Si, señor! Lo conocemos. Como no! ...

(empiezan a desfilar),

NATIVIDAD.—No! Parénsen! No se muevan! (a Mamuet) Disculpe, no?... Le van a desobedecer un rato.

Aquí, todos! Nadic en el mundo tiene nada que decirle
a Natividad que no lo puedar escuchar ustedes. Hable,
no más. Qué quiere?..

MANUEL.—(dominándose) Lo mío!

o más. Qué quiere?...

MANUEL.—(dominândose) Lo mío!

NATIVIDAD.—(esñala al rodeo) Ahí está!

MANUEL.—Eso?... De aquello que usted recibió
e un año y que debiera haber aumentado por lo m
n la mitad, usted me presenta ahora eso?...

NATIVIDAD.—Eso. Ese puñao de hacienda.

MANUEL.—Y el resto?... El aumento; la lana
fio, o la plata si ha vendido? El cuerambre, si l'
pidemia?

epidemia?

NATIVIDAD.—Todo está aquí. Lo que ha salido es muy poco. Una que otra res para el pobrerio del pueblo Uno que otro cuero para el recao de alguno que erusó en bastos. Pero, lo demás, está todo dentro de sus alambraos. Aquí, '(remarcando) en su estancia.

MANUEL.—Aquí, en mi estancia? (ante la afirmación de Natividad) Pero, entonces, me han engañado, Natividad. Caramba! Qué confusión. Discúlpame, hombre.

Violed. Carambat que contusion. Discuipame, hombre. NATIVIDAD.—No, no deshinche, todavía. Le han di-cho bien. Sólo que no han sabido explicarle. Nada salió de su compo. Lo que hay es que lo que faita de aqui, de lo suyo, que usté dice, yo no lo cuento en su haber, porque lo he dao a sus peones, sus puesteros, los vie-jos que ya no pueden marcarse, los muchachos que to-davía no trabajan. He emparejao las fortunas. Com-

rende cómo es la cosa?...

MANUEL.—(furioso) No! No quiero comprender! No

MANUEL—(pursos) Noi No quiero comprensert no quiero crese que el loco que hece, o el diota, que pareces, sea en realidad, un ladrón.

NATIVIDAD—(en un rayado) Eh! qué ha dicho?...

Le voy a cortar la lengua! (echa mano y se le abalonzo).

CANTALICIO.—(salla al medio). Noi Natividad! Parate!

rate!
PAMPA.—(1e sigue siempre, mientras las mujeres gri-Anny los paisanos se precipilos a las puertas).

MANUEL.—Me ha robado !Es un ladrón!

NATIVIDAD.—He devuelto. Soy un gaucho!

MANUEL.—A ver!! alguno de ustedes que vaya al pueblo y traiga la policía. En seguida! NATIVIDAD.—Quién se anima a eso?... (mira desa

pueblo y traiga la policia. En seguida!

NATIVIDAD.—Quién se anima a eso?... (mira desofiante a todos).

CANTALICIO.—Naide, hermano!

MANUEL.—Pero qué cosa grotesca! (se sienta deseperado de rabia y rias) De circo, de picadero!

NATIVIDAD.—(se le arrima). Naide, nadie se anima.
Pero no se desanime usté por seo. Aunque no me mande
preso, usté puede riscatra lo mismo lo que yo he dao.
Y ya lo está riscatando; no ve? (señala a medidad que
rea, la elegría a los muchachos, la seguridad de morir
en paz a los vielos. Un poco más y verá venir corriendo
todo a sus manos; como corre por las lomas y —, (so ilanos el agua fresa y a legra e la sa zanjas negras y hondaCorrerá a podrirse en su alma! Ab, paísanos! (con ademor de proclama) A devolver han tocao. Es trista, entre
duro, es injusto, pero es la ley de los dueños de los campos. Mujeres: se acabaron los rebozos pintueros, las
cintas entre las trenzas, las fiestas gauchas. Muchachos:
pendencia, cansancio y mugre, otra vez, como antes.
Vicios; que se astillaron las patas y las muñecas agenciando pa el padre d'este hombre y na él: sumitión, canay miseria hasta la muerte! El año pasao commigo fué
un sueño de vida gaucha. Desplerten, que yo me voy(medio muits latz teg.)

MANUEL.—Ah, no! Parese. Usted no sale de aqui!
(Le gana la paerto) Me va a dar cuenta!
CANTALICIO.—Vo te sigo!

PAMPA.—(genraténdoscle) Natividad!
NATIVIDAD.—(desprendiéndosc) Solo, solo! Pa los
indios:
FLORINDA.—(agarrando a Panapa) Minita, vega!

FLORINDA.—(agarrando a Pampa) M'hija, venga! a rodean las tres viejas, sin dejarla salir hasta que se

tla rodeam las tres vicias, sin acquita saur nesse semindique).

CANTALICIO.—No, hermantici Ya no hay indios!

NATIVIDAD.—Los indios de hoy son los gringos me rifalo! (llega a lat. izq., lopa a Manuel, pela y le amaga) Canchia, maula! Canchai (praso).

PAMPA.—(caplindose a fin al nudo de brazos de las nutjeres, mientras corra tras d!) Natividad! NATIVIDAD.—(deade fuera) Solo he dicho! Solo!

CANTALICIO.—(aromado a lat. izq. a voces) Ya monto, Natividad, y le mete a toda furla, campo afuera. Y la india lo sigue a ple!

PAMPA.—(con vez lejana, siempre más lejana, entré el tropel de los cascos, hasta que cae la tela). ¡Natividad! ;Natividad! ;Natividad!

TELON.

La situ El ca tria

Es indu es. I "coli" ión ejere sea do a la di fins de A nosotros, nosotros,
los gomal
haber di
horrible di
y uno mi
causas co
so dolor
so cuadr
trabajado
pectos e:

> El asp la injust ción int nal. La en las 1

> > Quiere

radas

do, lo es de esta re trabaja e del Sud, gonia, R capital 3 hablande tina sign

1 11 1

6

UESTRO PROLETARIADO

a situación general - La explotación en América El capitalismo colonizador Los obreros indus-triales; la mujer y el niño proletarios. - Un producto del ambiente: el linghera,

do, frente al capital y al localidad de la mundo de la mundo.

La explotación capitalista, así cono no reconoce limites a su crimi-nal ambición de extender constantemo reconce limites a su crimisal ambición de extender constantemente su dominio y su influencia, y
amentar sus caudales y ganancias,
impoco reconoce fronteras. Los aspectos sombrios y dolorosos que aprine la vida proletaria, identifican en
un común dolor y en una misma situación, a las víctimas de todos los
países. La vida miserable del infelis "coil" chino tiene su reproducida "oil "chino tiene su reproducdo "mensu" americano; la explotado "mensu" americano; la explotado "del Africa, cuyas narraciones
leemos a veces con verdadero espanto, resistiéndonos a creer que el hombre sea tan cruel y tan bárbaro con
sus semejantes, se asemoja en un todo a la que se practica en las entrada la que se practica en las entrada la que se practica en las entrada a da mestros, con las pobres víctimas de
nesotros, con las pobres víctimas de
los gomalos. No. No existe ni puede nosotros, con las pobres victimas de 108 gomales. No. No existe ni puede diferencia. Una misma es la injusticia de los victimarios horrible injusticia de los victimarios y uno mismo también, tanto en sus escasas como en sus efectos, el intenso dolor de los víctimas. El pavoros cuadro de la expiotación de los trabajadores solos cambia en sus aspectos exteriores, en su decoración, pero nunca en sus causales, en sus fundamentales motivos.

Así como una misma es la situa-ón del proletariado en todo el mun-o, lo es también dentro del límite e esta república. Entre el obrero que

los aspectos bárbaros comunes a to-da colonización. Son países conquis-tados y en ellos el capitalismo revela

indudable, fuera de toda dis-más patentemente su odiosa condición n, que la situación del prolota-expoliadora, realizando lo que pudie re llamarse la doble explotación de expoliadora, realizando lo que pudie-ra llamarse la doble explotación de la virginidad del suelo o la industria

realizamos io que punera ilmares la doble explotación de
la virginidad del suelo o la industria
y de las condiciones naturales de sus
habitantes. Así, por ejemplo, en cualquier ciudad americana no podrian
pagarse los irrisorios jornales que
abonan a sus colonos las empresas
que levantan sus feudos lejos de las
ciudades. Un obrero industrial, textil por ejemplo, de B. Alres, de Rio
Janeiro o Santiago, gana tres y cuatro veces más de lo que percibe otro
obrero de las estancias del sud, de los
cafetales brasileños, de los ingenios
del norte argentino o de las salitreras.
En los lugares que no cuentan con
más comunicaciones que la que conviene a los interesse de la empresa
capitalista, la violencia empleada con
los trabajadores resiste a toda descripción. Las empresas de Frigorificos en el Sud tienen organizado interiormente todo un sistema casi miteriormente todo un sistema casi miser sepeta la vida de los obreros. Los
cafetales brasileños son verdaderos
feudos, en los que ni siquiera el Estado tiene intervención. Hay familias
enteras que trabajan flez, veinte y
treinta años, sin lograr jamás pagar se respeta la vida de los obretos. Se respeta la vida de los obretos. Se respeta la vida de los obretos de los cambia en sus aspectos exteriores, en su decoración, pero nunca en sus causales, en sus hadamentales motivos.

Fi aspecto universal de la situación pero nunca en sus causales, en sus hadamentales motivos.

Fi aspecto universal de la situación de proletariado como del restó de la injusticia social, prueba de hecho la universalidad de la cuestión social, del problema de la emancipación integral de la humanidad que comar nos anarquistas. El peassomiento revolucionario es internacional, itambién y a nún su un continente, serfá imposible, aparte de no realizar sus fines in principlos, que son, lo repetimos, de emancipación integral de la humanidad.

¿Quiere decir esto, que son, lo repetimos, de emancipación integral de la humanidad.

¿Quiere decir esto, que nosotros de la vida local donde cada mulitar de desarrolla su actividad revolucionariar Creemos sinceramente que no. El conoccimiento de esse aspectos lo cales, que es el conoccimiento de lombia de que nos desviences a esta o aque la corriente, porque lo que buscas mos son soluciones generales inspisos son soluciones gen

Así como una misma es la eftuación del proletariado en todo el munto de, los estamblén dentro del l'imite de esta república. Entre el obrero que trabaja en las estancias y colonías mente diche con lo que podría denorros empleados en los yerbales y en el desmonto de las selvas chaquen y los lificado. En las ciudades, las capitas, en cuanto a explotación no hay mayores diferencias. La voracidad, la capitala, la trampa y los crimenes de las empresas capitalistas son igualmente puestos en obra. América, com rocedimientos marcadamente puestos en obra. América, com concedimientos marcadamente ruttnarios. El secaso personal acionización, que se conquistan al capital y a lo que ha dado en llamar-se progreso — y lo es, indudable; capital y a lo que ha dado en llamar-se progreso — y lo es, indudable; capital y a lo que ha dado en llamar-se progreso — y lo es, indudable; capital y el del radio de la sciudades, los aspectos bárbaros comunes a los cacionización. Son países de Centro América y Merica del Sid, no cuentan propisarios del Sid, no cuentan propisarios mente diche con lo que podría denominares proletariado industrial o esta actualmente en formación. Has-finas, ne cuanto en verturarios. El secaso personal al capital y a lo que ha dado en llamar-se progreso — y lo es, indudable; del compreso de la desarrolla de en estos países de Centro América y Merica del Sid, no cuentan propisarios mente diche con lo que podría denominares proletariado industrial o esta actualmente en formación. Has-finas, ne cuantimente en formación, les capital es, sobre todo, el obrero industrial esta actualmente en formación. Has-finas, ne cuantimente en formación desenvolvían en una forma bien pre-traba a formación del sectualmente en formación, es capital es, sobre todo, el obrero industrial esta actualmente en formación, es capital es, sobre todo, el obrero industrial esta actualmente en formación, es capital es, sobre todo, el obrero industrial esta actualmente en formación, es capital es, sobre todo, el obrero industrial esta actualmente

clase media, distanciándose del veridadero prolotariado, el grueso del
pueblo.

Desde hace más o menos unos 15
años ha empezado la Argentina y el
años ha empezado la Argentina y el
resto de los otros países — que siguen sus mismas huellas en cuanto
a la desarrollo económico — a atirmaruna vida industrial independiente. El
berero industrial independiente. El
berero industrial independiente. El
consendo de peón a obrero calificado, transformándose en hombre de ofticio, en profesional. Empero, todavía
no hemos presenciado esos casos de
desocupación colectiva cossionados i
por el cierre o la paralización de una
industria, que arroja a la calia millaindustria, que arroja



Ahí estál La situación de la familia obre ra frente al Estado parásito, es esa, y no otra: la violencia aguda, la amenaza de muerte la inculcación del miedo. Y el sootra: la violencia aguda, la amenaza de muerte, la inculcación del miedo. Y el so-cialista le dice: votadme y os haré un go-bierno bueno; y el burgués le dice: sudadme procesor de la constanta de la const y haré que los aceros se envainen; y el frai-le también le dice: rezadme y os haré morir en paz..

Y nosotros, anarquistas, que os decimos, y nosotros, anarquistas, que os decimos, proletarios?... Que esa, y no otra, será siempre la situación de la familia obrera frente al Estado. Y que no es temblando y desistiendo que os podréis librar de él, sinó atropellándolo y destruyéndolo. Que atropelléis, como nosotros atropellamos!

os tenido, regionalmente, otro ca-

hemos tenido, regionalmente, otro caso de esos.

La creación industrial representa
el ingreso a la vida de la fábrica y
los talleres de un nuevo elemento, el
de la mujer, que aprovechan magnificamente los capitalistas para explotaria, dada su propia ignorancia de
os problemas del trabajo. Una estadistica publicada el año ppio. da como término medio del jornal femenino, en la capital federal, la suma de
pesos 2.50, que es menos de la mitad
del jornal de cualquier obrero, aun
del simple peón, sin oficio, no calificado.

La explotación de la mujer y el ni-La explotación de la mujer y el ni-fio protetarios son dos considerables fuentes de recursos de que ceha ma-no el capitalismo que se inicia, y su aprovechamiento asume el mismo aspecto de crueldad que es común, por lo que se ve, a la forma colonizado-ra o de conquista.

Los obreros de las industrias azu carera, algodonera, de los frigoríficos, yerbatera, del tanino, vitivinícola, co-mo las de los establecimientos gana-deros, elevados a la categoría de criaderos y reproductores de ganado no pueden calificarse como trabajado-res industriales. Estos, como los de los gomales, cafetales y desmontes, son peones, en su gran mayoría. Son son peones, en as gran mayora. Sor trabajos que se realizan periódica mente las épocas de recolección de le caña de azúcar, de la viña, sembra dío o recolección del café y algo dón, de la extracción del caucho, de dón, de la extracción del caucas, la esquila, o de la mayor exportación de carnes. Trabajos denominados de peonaje, en los que se requiere exclu-sivamente fuerza y resistencia física, y cuya tarea abrumadora y pesa-da por naturaleza, no requiere el empleo de otras facultades. Es en tales trabajos, indudablemente, don-

inadaptados, los que no han podido ni pueden ajustarse a la mecánica del movimiento industrial.

La rebelión natural del hombre a las exigencias de la vida ciudadana ha hecho que este huya al campo en busca de una libertad que no podría lograr en estos centros, aprisionadores por excelencia. Las tareas agrícolas, que si bien no tienen ni pueden ser realizadas con entera independencia, por lo menos están exentas de esa reglamentación específica de cas reglamentación específica de la cosecha.

El propio habitante de las ciudades que por diferentes causas no equilibra normalmente su presupuesto, hace un paréntesis en el año y emigra al campo. Naturalmente, en su generalidad, los lingheras y rebeldes, a pesar de que un buen número de ellos lo forma también el proletariado de las provincias más pobres que emigran a las regiones agricolas en busca de trabajo: este proletariado de las provincias más pobres que emigran a las regiones agricolas en busca de trabajo: este proletariado de las provincias más pobre que emigran a las regiones agricolas en busca de trabajo: este proletariado de las provincias más pobre que emigran a las regiones agricolas en busca de trabajo: este proletariado de las provincias más pobre que emigran a las regiones agricolas en busca de trabajo: este proletariado de las grociolas motivados por la rebelión del peonaje.

Indudablemente, la diferencia se

chocan la mayoría de los movimientos agricolas motivados por la rebelión del peonaje.

Indudablemente, la diferencia so acentáa más entre los lingheras que sólo obran movidos por la circunstancia económica y los que se mueven a impulsos de su necesidad de libertad.

La independencia es lo que distinece a los lingheras, a los que propiamente lo son y no a los que, más o menos sedentarios, viven en un pueblo y van a peonar, a cada cosecha, en las chacras vecinas. El linghera, por su movilidad, por su espíritu de riesgo y aventura, es un excelente vehículo de propaganda. El ha contribuido por mucho a la propaganda anarquista en el interior del país, la que cuenta felizmente con el valloso concurso de muchísimos compañeros lingheras, quienes cruzan los campos con su "mono" al hombro y, como el Carlos de "El Sembrador", "lo mismo labran un surco, que sacan un periódico o flamean un verso".

EN TUCUMAN

Gran velada y conferencia cr-ganizada por la agrupación "Bra-zo y Cerebro" y sindicatos de Chauffeurs y Panaderos, en el Teatro Politeama. Se representa-ra "La vida intili" de C. M. Pa-checo y el compañero M. Ander. son Pacheco, en gira por las pro-vincias del Norte, dará una con-ferencia.

Nuestra Revolución

Ra medio de todas las hecatombes y naufragios morales, de derrumbe de los partidos políticos demócratas y liberales, de las trateliones hechas al pueblo por el socialismo y comunismo marxista, de la desorientación que cundió en el seno de las masaobreras y campesinas por el aplas tamiento de la revolución rusa y las feroces reacciones holchevique, fas cista y militares; frente a la abyección de la vida presente, perma nece siempre luminosa, pura y bella, la gran idealidad anarquista, señalado, hoy como ayer, al mundo del trabajo y del pensamiento, la verda dera senda salvadora.

La immena serie de revoluciones comprendidas entre 1789 y 1917, señala de manera harto evidente que van los pueblos acercándose, por tanteos sucesivos, a la gran revolución social destructora de la autoridad y de las leyes sociales protectornas del nombres de fundar la prosperidad universal en el trabajo, en la justicia y la libertad.

Una vez triunfante el republicanismo burgués que junto con el socialismo nació de la gran revolución francesa, quedó éste como ninca expresión de la justicia social, reivindicando la emanefpación económica y politica de los pueblos. Cadicio en sus mediarque pueblos de la fundar la prosperión de la justicia y la libertad.

Una vez triunfante el republicanismo burgués que junto con el socialismo nació de la gran revolución francesa, quedó éste como ninca expresión de la justicia social, reivindicando la emancipación económica y politica de los pueblos. Cadicio en sus les copicios de la forma de sentinguan de la manedia de la comina de la manedia de la comina de politico, de una mieva casta burdo la emanefpación económica y politica de los pueblos. Cadicio en sus elección funca con el codo lo que de la lega de codo de sete como ninca expresión de la justicia social, reivindicando la elección de la funda de la comina de la comina de la manedia de comina y politica, la funda de la comina de la manedia de comina y politica de los pueblos. Cadicio en sus la funda de la condicia de la funda con el manegamello.

do, la lucha entre las dos tendencias deben comprenderio de una vez para que iban fraccionando el movimiento i provolucionario socialista, inclinda se el marxismo a la acción politica, libertad, un miserable juego de poy negándola y combatiendola el anarquismo; encerrándose el primero en el círculo vicioso de la autoridad, abriéndose las puertas del devenir el segundo, por la conquista de la libertad, en rebelión permanente contra todo principio de gobierno, de viendose obligados a sancionar y le-poder.

quistas, y aceptan muy a su pesar la quistas, y aceptan muy a su pesar la labor revolucionaria que realizaban los soviets. De igual manera que en la comuna de 1871, se vieron los mar-xistas en la revolución rusa obliga-dos a inclinarse, en contra de sus principios, ante la fuerza de los aconprincipios, ante la fuerza de sus principios, ante la fuerza de los acontecimientos revolucionarios, aparentando identificarse con la obra revolucionaria de expropiación de la riqueza económica y de libertad política que ejecutaban las masas obreras y campesinas, que ponían en practica el principio comunalista: el utensilio de trabajo para el obrero, la tierra para quien la cultiva.

Pero cuando la maquinaria estadiciente fuerte, ya no fingieron unos ideales que no sentian; arrojaron la máscara y se manifestaron en toda su bestialidad autoritaria, destruyendo los libres soviets, persiguiendo, encarcelando y masácrando a todos los que no se sometían a su dictadura, ensa-

cesa, quedo este como unica capre les como en como que podo, se sión de la justicia social, revindicando la emancipación económica y popolicial, la Tcheka, que estableció titica de los pueblos. Caótico en sus en Italia junto con el "manganello" comienzos, fué el socialismo desarroy el aceite de ricino de su invención; intica de los pueblos. Caótico en sus comienzos, fué el socialismo desarro- y landese y penetrando en el seno del pueblo, dispersándose poco a poco en tidos tendencias cada vez más claras y tivas, obreras y campesinas, suplais-definidas: antoritaria y centralista la tora, que desde entonces se encontraron frente a frente en todas las luchas ervolucionarias; en los hechos y en las ideas, en la 1º. Internacional de ios Trabajadores, en la Comuna del 71 y en las revolucionar susas, de plos y 1917: en la teoría y en la práctica.

La odiosa guerra que Marx hizo a Proudhon primero, y a Bakunin des pués en el seno de la internacional inprovocando su escisión, es, en el fondo, la lucha entre las dos tendencias que ban fraccienando el movimiento revolucionario socialista, inclinán de la lucha entre las dos tendencias que ban fraccienando el movimiento revolucionario socialista, inclinán de la lucha entre las dos tendencias que ban fraccienando el movimiento revolucionario socialista, inclinán el movimiento revolucionario socialista, inclinán el movimiento revolucionario socialista, inclinán el movimiento la movimiento revolucionario socialista, inclinán el movimiento la movimiento l

segundo, por la conquista de ia la percentidado principio de gobierno, de poder.

El magnifico movimiento comunalista de 1871 tuvo la virtud de haceri cambiar de opinión a los marxistas; al efecto dice Bakunia: "la influencia de la insurrección de la Comuna tuta tan grande, que los mismos marxistas, los cuales habían rechazado completamente las ideas de la revolución parisiense, tuvieron que inclinarse al fin ante ella. Hicieron más aún: en contradicción con toda lógica y sus convicciones conocidas, tuvieron que relacionarse con la comuna e identificarse con sus principios y aspiraciones. Fué un carnavaliesco juego cómico»... pero necesario; pues el entusiasmo provocado por la revolución era tan grande, que los materiales de los despensados as us adeptos la acción parisido del proletariado increnacional, la bandera de guerra les continuaron siendo los demagogos ja cobines, que por medio del estado de remente centralizado, pretendían remente cercionale, aconsegiando a sus adeptos la acción parisido del proletariado increnacional, la bandera de guerra les continuaron siendo los demagogos ja cobines, que por medio del estado de remente cercionales. Actaviero que la conciencia de su digridar proprio de la fina ante el la fina ante el al mismo sente la comuna el destituyente, el a que, vientidos de todas partes si hubieran intentado en mismo sente los demagogos ja cobines, que por medio del estado de remente entralizado, pretendían respensado a sus adeptos la ección problema de la fina de la comuna se partidarios, el capitalismo gubernamental.

Ese fué el método seguido por Lenin y los bolcheviques basta la Asambiac del capitalismo gubernamental.

Ese fué el método seguido por Lenin y los bolcheviques basta la Asambiac del capitalismo gubernamental.

Ese fué el método que siguiero de los destados de los destados

A través de la lucha social los fun damentos sociológicos y morales de la anarquía se afianzan y consolidan





Campos, Fábricas y Talleres

ELIEN KCY, la admirable creadora de una neva pedagogía para la infancia, rallecida días pasados en Suecia, proxims ya a los ochenta años de edad, en uno de los capítulos de sus obras, al ocuparse de los niños protetarios en los países industriales, hace referencia de un célebre libro de Isabel en el mitro de advierto en los países industriales, hace referencia de un célebre libro de Isabel en la nutrición ni tragedia de los menores pobres en la Rusia anterior a la caída del zarismo, en Alemania, Sispaña, e Italia. Son en verdad estadísticos al estadisticos de su estades en la fila mitro de los menores pobres en la Rusia anterior a la caída del zarismo, en Alemania, Sispaña, e Italia. Son en verdad estadísticos que verdadencian lo mortifore del capitalismo, por el que una explotación inteua retina sobre todos las cosass. En Rusia, en las fábricas de esteras, se encontraron infelices nifitos de 5 a 6 a dos de dad que realizaban una penosísina kabor i la fábrica, trituradas sus déblies en entrancia en el emprendan su marcha definitiva, tormado a integrar la vida social, como and comprendante en entrancia en el emprendante una penosísina kabor i la fábrica, trituradas sus déblies en entrancia en el emprendante una penosísina kabor i con esta con el contrator de la capitalismo. Ellen Key, la admirable creadora de una nueva pedagogía para la infancia, cia faltecida dias pasados en Suecia, próxima ya a los ochenta años de edad, en uno de los capítulos de sus obras, en uno de los capítulos de sus obras, en cia compara de los niños proletarios en los países industriales, hace reierora de au ne cieber libro de Isabel Earrat, "El lianto de los niños", donde advierte en datos estadísticos la tragedia de los menores pobres en la capítula del proposición de la menores pobres en la sofita de la guerra una verdadera y asfitante militarización industrial, los muchachitos de 4 a 6 años, cuando and no está en edad para concurir a las fábricas, son empleados en el servicio domestico de los mismos industriales. En Italia muchos mendigos li-vicio de la musico pobres niños crecidos provicio de la musico pobres niños crecidos prodenamento capitalista por deba muchachitos de 1 a famisos industriales. En Italia muchos mendigos li-vicio domestico de los mismos industriales, esta filencias por el engrangie capitalista, constituyen una de los enormes complexados na sido pobres niños crecidos probaciones de la mujer y el niño obrevicio domestico de los mismos industriales, esta filencia por la capitalista de la capitalist siados han sido pobres niños crecidos te en Norte América y Europa y en las solfataras de Sicilia, obligados ordenamiento capitalista moderno en las solfatoras de Sicilia, obligados a acarrear pesadas vagonetas superios recado el flujo y reflujo de la deserse a usa fueras, y que llegados a los 12 o 14 años la fatiga y la enfermedad prematura les impedia trabajar. En España, siguiendo a Isabel lefarret en sus esquemas estadisticos, las minas de magnesio emplean muchos niños de seis a ocho años, que de reina la seguia, dedican a los muchachos a transportar agua porque toches menos que las bestias. Y no se podrá aducir que estos datos, arrando podrá aducir que estos datos, arrando podrá aducir que estos datos, arrando y el manotón del capatas. se podrá aducir que estos datos, arrancados ai dolor del mundo infantill y
caque a la complexión en el croquis de una
estadística, pueden ser relegados a
cistadística, pueden ser relegados a
cistadística pueden ser relegados a
cistadística, pueden s



Actos y mitines de pro testa a realizarse en todo el pais con motivo del 1º. de Mayo

EN ROSARIO

EN ROSARIO

El mítin público de la Federación Local Rosarina (excomulgada) tendrá efecto, como todos
los años, con una manifestación
pública con recorrido. Salvados
los inconvenientes puestos por la
policía, que denegó el anterior
permiso solicitando un recorrido
central y la plaza López para
cedéraelo a los camaleones (U.
S. A.) tendrá el siguiente itinerario: concentración en B. Orcño y San Luis; de abí, la manifestación seguirá por las calles
San Luis, Buenos Aires, Santa
Fe, hasta la escalinata de los
Tribunales, frente a la plaza San
Martín.

Este tradicional mitin de la de la policía local, será una de-mostración vigorosa del Rosario

EN TUCUMAN

El Comité Pro 1o. de Mayo, constituído por agrupaciones d anarquistas y gremios obreros anuncia la realización de tres ac

En Tafí-Viejo el primero a la mañana, se realizará un mítin Por la tarde, en la ciudad de Tucorrerá las principales calles, por la noche una conferencia en la plaza central. En todos estos actos hablará el compañero M.

EN LA PAMPA

A este importante pueblo de la provincia de Buenos Aires se rasladará A. S. Bianchi a fin de hablar en los actos y velada que los compañeros anuncian para la fecha de la protesta obrera in-

EN OTRAS LOCALIDADES

Bahfa Blanca, Tandil, Villa Ca anuncian actos de atirmación y protesta para el 10. de Mayo, neto revolucionario y anarquista del proletariado argentino.

Hombres del Campo

Los chacareros, por regia general pertenecen a esa clase de trabajado res "honrados", que se pasan los años y los años sufriendo toda clase de vejámenes, injusticias y cabrona das de los patrones y patronas, sir jamás tener un gesto de rebeldía, un

una vez hombres. Resignación y paciencia. es su le-ma de esclavos, para conseguir un unas cuadras, trabajan para después no trabajar y se pasan la vida tra-bajando, echan raíces y aseguradas las dos "tripas"; hete aquí un agri-cultor honesto.

CASOS

Cuando después va uno a trabajar a la chacra de "ellos", le hacen dormir en la sala de las gallinas. Comer peor que en una cuadrilla; el precio lo más bajo; yerba y axúcar, nones. El "croto" protesta: queremos cinco o diez centavos más en bolas; la comida mejor y más abundante, yerba y axúcar. El chacarero se lleva las manos a la cabeza y grita: — Liévenselo todo! quúe es lo que quieren, yo también soy pobre! ¡Pidanme la señora! Este acémila, pasados sus gestos cómicos, acepta algunas voces lo que tan justamente se le reclama. El chacarero no tiene más ideal, más aspiración, más norte, ni más guía, que plata, micha plata, para poder vivir sin trabajar haciendo trabajar al prófimo; y no es raro el ver algunos de éstos, que no saben juntar tres cercos, cargados de miles de pesos. ¿Que hay excepciones? Si, pero no honran a nadie.

EL HONRADO

El trabajador horado es el hombre práctico, que va a una chacra, trabaja por lo que le paguen, come lo que le den y duerme donde le manden. Jamás protesta, pero oficia de capitán Araña; hace protestar a los otros, pero el se queda. Ante un acto de rebeilón necesario, razona de la siguiente manera: cuatro que dejo de ganar, y cuatro que tengo que gastar: ocho, y cuatro que podía haber ganado, doce. Materialista grosero, no puede pensar, su cerebro está ocupado por alguna verdulería, boliche o chacra en ciernes. Estos trabajadores horrados tienen libretita en el banco o platita depositada. Son obreros porque todavía no pueden ser s porque todavía no pued ercachifles. Este como su udero del famoso caballero de la Triste Figura: Sanch

DESCONTENTOS

Hay, y no pocos, quienes se rebe lan en contra del colono, más por temperamento que por convicción. Les da rabia que sean tan mezqui los chacareros con el peón, y se jen explotar tan vil y miserablemer te por cerealistas, almaceneros y te rratenientes. Saben que el colono es á para pagar lo menos que puede ellos para ganar lo más que pue a, por eso no aflojan. Con la pro sea fundada, se solidarizan. también que a fin de año, con cho trabajar, lo único que tiener

Hombres del Campo

Poetas, ripiosos rimadores, no ven en el campo más que los trinos mento dioses de socrales y calandrias, ártuello de protesta, la hacea sin mirra el esta estos pobres, cuya visión está limitada por los cuatro tabiques de una cue de resignación, y la paciencia, ademas de ser perjudiciales, son propias de pusticos de caciavos, de impotentes, a demas de ser perjudiciales, son propias de pusticos de caciavos, de impotentes, as escales de justicos de caciavos, de impotentes, a depusticos de madar ni de nadio, aunque de resignación, y la paciencia, ademas de ser perjudiciales, son propias de pusticos de nadar ni de nadio, aunque de caciavos, de impotentes, as propias de pusticos de nadar ni de nadio, aunque no puedan hacer lo que les diguis de pusticos de nadar ni de nadio, aunque portenceen a esa clase de trabajado de protesta. La protecta de pusticos de nadar ni de nadio puedan hacer lo que les diguis de pusticos de nadar ni de nadio puedan hacer lo que el diguis de pusticos de nadar ni de nadio quieran.

bres.
Sin rebeldias no puede haber me foras, ni conseguirse libertates. No libertarios, quietos, rebeldias lo ignoran; y saben tambiéa que las bre. Su mayor desdicha está en et no ignoran; y sapon tambiea que ne no poderla vivir. La ignorancia arrastrando esta vida de esclavitud y de los unos, los convencionalismos de suplicio. Pero al no protestar, al no los cros y la cobardía de los más se agitarse, al no rebelarse individual o colectivamente, la reacción que siem-

Sa

ina de esclavos, para conseguir un fin propuesto: ser patrones a su vez. Algunos lo consiguen, después de comerse el estómago por el hambre, dejarse los pulmones en el trabajo y marchitar su juventud a fuerza de hacer eccuomías. Se casan, algullan Y REVOLUCIONARIO

iades obreras y de agitación, el le-vantamiento del mundo del **trabaj**o constante y empeñosa labor propa-gandista de la F.O.L., Rosarina (excomulgada), o mejor, como resultan-te del incesante trabajo proselitista seno, infunde alientos y reaviva en-tusiasmos, promisores de días mejo-

obrero y revolucionario de la región.

La vida de la Federación, de un año a esta parte, ha sido sumamente intensa. Vida activa, de pelea y combate, de lucha y acción, como también de propaganda cultural y de siembra libertaria. Calumniada e infamada, mereció respeto de sus mismos adversarios que, aunque preton dieron desconocería, reconcieron sus cualidades combativas y admiraron su tenacidad indomable, puesta de manifiesto en momentos algidos, en que el machete mercenario señalaba con marcas de sus militantes que ganaban las plazas en defensa de la dispinidad proletaría.

Con desinterés orazos abiertos ac desinterés manifiesto y con te a todos los trabajadores que a ella recurrieron en procuras solidarias. Solidaria por principio, razón de su de las circunstancias lo reclamarar mos ni propias conveniencias ración social y con sus ansias de reivindicación de los oprimidos

Cooperó a medida de sus fuerzas, en todas las luchas obreras y hasta en campos ajenos a su radio de inluencias. Sus actividades no se cunscribieron solamente a los núcleos breros que con ella simpatizaban, ni empoco a los limites de la ciudad que se proyectaron también a mbientes ganados por el descon ida, se entregó incondicionalmente la causa revolucionaria.

Y así, hízose merecedora de las simpatías de la mayor parte de los trabajadores; de esta manera con-quistó la voluntad y la confianza de os obreros que sincerar Cruentas luchas, intensos mov

ientos de agitación, salvó co midad y varonil altivez, en el tra: curso del tiempo referido. Surge alto y al frente, imponente y llame: alto y al frente, imponente y lla o de los obreros ladrilleros en los patronos de hornos e hizo ter para y sanguinaria, ante la firme y valiente resistencia proletaria. No centa días de ferviente agitación y mostrando acabadamente que la vo luntad y el esfuerzo viril de los tra

las agrupaciones afines, han enforen-dido grandes campañas solidarias que relativamente repercutieron prov-chosamente. A mús de las campañas pro liberación de los presos, regional o internacionalmente, se destacas con caracteres precisos y de trascen-dencia popular, la campaña empren-dida durante largo tiempo contra el feudo Swift, denunciando a la opi-nión nública las térmicas a beste defeudo Swift, denunciando a la opi nión pública las infamias y barba ries de estos insaciables yanquis, tri turadores de los más elementales de tudalsmos, promisores de ans res para la suerte del movimiento ries de estos insaciables yanques, obrero y revolucionario de la región.

turadores de los más elementales de rechos humanos de sus explotados de un rechos humanos de sus explosaciones de consecución de la rechos humanos de sus explosaciones de consecución de la rechos humanos de sus explosaciones de consecución de la rechos humanos de sus explosaciones de consecución de la rechos humanos de sus explosaciones de la rechos humanos de la rechos humanos de sus explosaciones de la rechos humanos de la rechos la implacable bestialidad de los plotadores del citado feudo, y cuando el alevoso asesinato policial del com pañero Ferrari, que provocó una pro

Los obreros picapedreros desde ha-ce varios meses sostienen con firme-za la huelga general, lucha que no tardará en ser coronada por el éxito. El boicot al diario "Critica" tuvo preferente atención y se trabaja ac-tivamente en procura de su mayor efectividad.

efectividad

Otros movimientos obreros se pro-dujeron con la franca cooperación de la Federación, pero que no enumera-remos dado el carácter sintético de

Por otra parte, nuevos núcleos de trabajadores se incorporan de ll a las actividades en que está en fiada la Local Rosarina. Los obre de los depósitos de inflamables y Le vadores de autos, se organizan y La-vadores de autos, se organizan y La-aprestan para próximas luchas. A ellos seguirán expendedores de naf-ta e indudablemente otros núcleos de lidad desorganizados.

iM

No

clar

iejor inarle

mucha

está a

Malate

no soy
ni quie
Y est
dio sig
una sol
y bufo

Como podrá apreciarse, la obra que ompete a los anarquistas, en ción a sus fuerzas, se ha realizado atisfactoriamente en Rosario. Cada vez se intensificará más, a medida que nuevos militantes se plieguen entusiastas a la grandiosa labor ini-ciada con tan halagüeños resultados. En ese sentido, justificadamente

ptimistas, esperamos que el ince-ante afán laborioso de los camara-Rosario, contribuirá de mane a concluyente al resurgimiento definitivo de la vida obrera revoluciona-ria del país y al afianzamiento com-pleto de las ideas libertarias en el



AGRUPACION CULTURAL DE

ras, esta agrupación efectuará una mportante reunión en el local Loria

s medida que nuevos hechos ponen a prueba su bondad.

El proceso hecho a la anarquía hacé da fine pro is jueces de Yanquilandia es permanente, sólo terminará cuando los pueblos se dedidan a destruir por completo la sociedad actual del robo y del crimen, de la proptedad y de la autoridad. La argumenta ción que los gobiernos oponen a los ideales de la pax y lusticia, de amor y libertad, es siempre la violencia organizada y feroz, la carcie, el hierro y el fuego. Pero jamas han podido la vida individual y social, se abran paso penetrando en las entrañas de las massas obreras y campesinas haciendo florecer los sentirentos y las inteligencias. El ideal anarquista ilumina con luz cada vez más el su interrupción se suceden en las luchas sociales, y la voluntad en las luchas sociales, y la voluntade inteligencia cada vez más consciente de los revolucionarios idealistas haráq uel al vez pronto se inaugure en la revolución social lanueva era: la anarquista ilumina con luz cada vez más consciente de los revolucionarios idealistas haráq uel a vez pronto se inaugure en la revolución social lanueva era: la anarquista ilumina con luz cada vez más consciente de los revolucionarios idealistas haráq uel a vez pronto se inaugure en la revolución social lanueva era: la anarpor sacar fecundas enseñanzas de los hechos histórico-sociales y del actual martirio de los pueblos Se hase necesario que se comprenda de um vez para siempre, que el más implante en la justicia y la libertad, terminaria, con deros mercados, en donde los cridaderos mercados, en donde los cridader

damental entre gobernantes aristooratans, democratas y jacobinos marxistas, y tiene necesariamente que se
asi, pueto que un gobierno que no
se vaiga de la nierza armada, no du
ru un solo día: es, pues, siempre la
tiranía y privilegio de una minoritiranía y privilegio de una minoride hombres que se mantiene sobriel dolor y la miseria de la nasca

J. T.

medida que nuevos hechos ponen a productora. Siendo por naturalez